

La Central

NÚMERO ANIVERSARIO

PACO
GIMENEZ

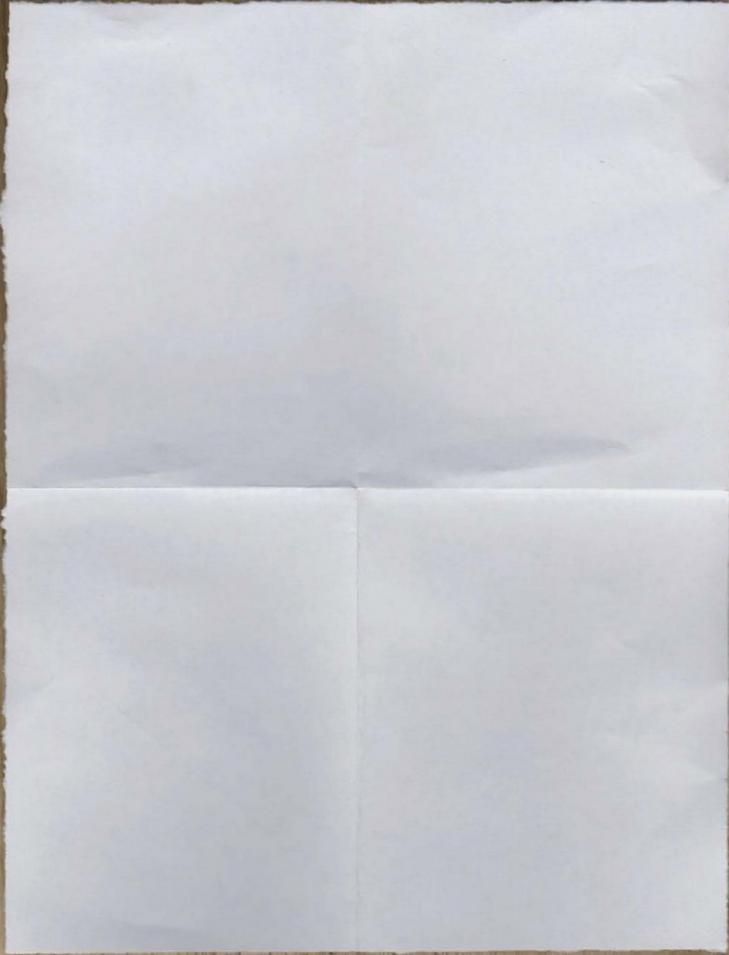
TEATRO
HASTA LOS
HUESOS

NAGER-SIRONI
MAR MEDITERRANEO

TEATRO
MINUSCULO
LO BUENO
SI BREVE...

FUERZA
BRUTA
ARTE QUE
GOLPEA

ANGELA
ALESSIO
MAMA Y PAPA



Un avióncito, un plano, el escenario de un cuento.
Un espacio para jugar con palabras y colores.
La oportunidad de sacar todo lo que está adentro.

**Algunos son capaces de ver mucho más
que una hoja en blanco.**



CREATIVOS

ESCUELA SUPERIOR DE OFICIOS PUBLICITARIOS

Estudíá

Diseño y Publicidad

Lic. en Diseño Gráfico, Industrial, Indumentaria y Textil

Lic. en Publicidad / Diplo en Plannig y Creatividad Publicitaria





Portada

Foto original y arte digital: Ernesto Grasso
Dirección de arte: Darío Pedreira
Diseño: Alejandro Barbero

SUMARIO

5. CORREO CENTRAL / Mails y cartas de lectores.

6. MÚSICA Y LETRAS / TAN CERCA DEL MAR. *Viento en popa para* No me busques en el frío / *Ahora, el disco-libro reversible que echan a navegar* Jenny Nájera y Gastón Sironi. Por Sol Aliverti.

9. HISTORIEITA / ¡TENGO HORMIGAS EN CASA!
Guión: Silvio Freytes. Dibujos: Luis Liendo.

10. RAMOS GENERALES / ESPÍAS ESPÍADOS. *Wikileaks, una página en Internet que desnuda oscuros secretos de EE.UU. y de otros poderes, muestra los pies de barro que sostienen al gigante.* Por Jorge Camarassa.

13. ARTES ESCÉNICAS / GOLPE DE EMOCIÓN. *Primero fue La Organización Negra, luego De la Guardia, y ahora es Fuerzabruta. Alguien con rol protagónico en las tres historias las mira en perspectiva.* Por Ali Beltrami.

18. BIRI BIRI / *Lo que está pasando, según nosotros.*

20. ARTES ESCÉNICAS / DALE QUE VA. *Los del Teatro Minitculo ya llevan diez años agitando entre aplausos su solvente espontaneidad.* Por Sol Aliverti.

24. RAMOS GENERALES / ¡ESPECIAL ULTRADERECHA! *Edición temática de los "hombres notables" donde nos encontramos con tres hitlerianos, dos de ellos alemanes y uno chileno.* Por Carlos Busqued.

27. HUMOR / VIDA FREELANCE. Por Luis Liendo.

28. COLUMNA / ESE NO SOY YO. *Relato dicen que verídico de lo que le sucedió a un político mal llevado que quedó bien pintado.* Por Luis Rodolfo Cuello.

30. RAMOS GENERALES / EL MISMO AMOR, EL MISMO NOMBRE. *Entrevista a Ángela Alessio, una mujer que elige compartir la vida con otra y decidió tener y criar un hijo, antes y después de la Ley de Matrimonio Igualitario.* Por Horacio López.

33. HUMOR / ¡A VER ESAS NALGAS! *Historia apócrifa del Sumo –deporte nipón y no leyenda del rock argentino– y clave del auge que su práctica tiene en occidente.* Por Milico Heredia.

34. LA TAPA / TEATRO HASTA LOS HUESOS. *Cuando La Cochera pasa el meridiano de su segunda década, nos metemos a conversar con el tipo que creó y habita esa sala emblema del teatro independiente cordobés: Paco Giménez.* Por Juliana Rodríguez.

39. LUGARES / PLAZA TOMADA. *El Paseo del Buen Pastor cumplió tres años y se consolida como un ámbito para vivir la cultura en un amplio sentido, dejándose atravesar por la cotidianeidad y la diversidad.* Por Laura Ospital.

42. MÚSICA / COMO UN HAIKU. *Una charla a dos instrumentos con el guitarrista todo terreno Horacio Burgos. Sus inicios, su formación, su poblada agenda actual y los secretos de la síntesis.* Por Sebastián Cámara.

45. CINE / OTRA VEZ ENAMORADO. *Presente y pasado cercano del director Mariano Llinás, que en diálogo periodístico se exhiba sobre la evolución de sus resortes creativos.* Por Eugenia Guevara.

48. ARTES VISUALES / UN DÍA POR AHÍ... Por Matías Varela.

50. MÚSICA / FOLCLORE COLOR CIELO. *Traemos a la memoria otro disco histórico de artistas cordobeses y el contexto en el que nació. Ahora, Grupo Azul.* Por Santiago Giordano.

54. COLUMNA / POSTALES EN NEGRO Y BLANCO. *Un recorrido de cuerpo presente por la actualidad de Sudamérica, sus conflictos solapados y sus contradicciones contemporáneas. Nada que ver con el Mundial.* Por Ángel Stival.

56. RAMOS GENERALES / A COMERSE LA VIDA. *Minucioso análisis sociológico y filosófico de un símbolo de la voracidad capitalista: el juego del Pacman.* Por Pablo Natale.

58. MÚSICA / WHISKY, VÉRTIGO CASERO Y... *La columna Bajen el Volumen debuta con un fuerte cóctel de canciones para momentos solitarios.* Por Carlos Rivarola.

60. HUMOR / SUMO CHISTE. Por Sergio Más

61. GALERÍA / José Nasello, artista múltiple.

64. RAMOS GENERALES / LA HORA DE LOS APÓSTATAS. *No pocos ciudadanos quieren dejar de figurar como fieles de una Iglesia que no eligieron y no los representa. Pero su derecho sigue topándose con obstáculos.* Por Pablo Ramos.

STAFF

Director

Jorge "Dirocy" Campos

Conceptos y Contenidos

Dirty Ortiz

Editor

Iván Lomsacov

Producción y Coordinación

Jorge Maldonado

Natalia Andrech

Arte y Diseño

Carola de la Vega

Ramón Servent

Alejandro Barbero

Fotografía

Ernesto Grasso (www.ernestograsso.com.ar)

Agostina Rosso

Rocío Yacobone (www.rocioyacobone.com.ar)

Marketing y publicidad



Tels: 351 4681207 (14 a 20 hs.)

351-2303030

Colaboradores

Lucas Aguirre, Sol Aliverti, Alejandro Barbero,

Ali Beltrami, Carlos Busqued, Sebastián

Cámara, Jorge Camarassa, Luis Rodolfo Cuello,

Pablo Estévez, Silvio Freytes, Santiago

Giordano, Eugenia Guevara, Milico Heredia,

Luis Liendo, Horacio López, Sergio Más, Pablo

Natale, Pablo Ramos, Laura Ospital, Carlos

Rivarola, Juliana Rodríguez, Matías Savoldi,

Ángel Stival y Eric Zampien

Redacción

redaccion@revistalcentral.com.ar

Tel. 351 4681207

Córdoba

Correo de Lectores

correo@revistalcentral.com.ar

Gracias: Valeria Duarte, Rody y Gaspar de Bucor, Carmen Chachín, Ariel Borda, Aldo "Lagarto" Guzzardi y Carlos Pacheco.

Gracias especiales: al Dr. Marcelo Juliá, Liliana Linguado, Darío Moresco y a todos los integrantes del Servicio de Diagnóstico por Imágenes del Sanagac: Fátima Liguitya, Laura Balbuena, Natalia Mardones, Glonia Castillo y Cintya Escañuela.

LaCentral no se responsabiliza por las opiniones expresadas por sus colaboradores.

Esta publicación es propiedad de Jorge Campos.

Prohibida su reproducción parcial o total.

Registro de la Propiedad Intelectual N° 4570

Sin querer queriendo

¿Cómo producir un éxito editorial? Las publicaciones serias se conciben con una planificación estratégica, estudios de mercado, se identifica al público objetivo y se analiza cómo alcanzarlo según sus deseos y aspiraciones. Se prevén también las posibilidades de retorno económico. Esos proyectos son sin dudas intencionales, saben qué decir y cómo decirlo para provocar reacciones predecibles en sus lectores. Y muchas veces, bien hechos los deberes, se convierten en realidades sustentables.

En otras ocasiones, el único cálculo que existe es el tamaño de las ganas, el eje rector es el más puro deseo. La incertidumbre y la adrenalina son parte del menú de emociones. En medio de todo el caótico esfuerzo que significa hacer LaCentral, suelo repetir que nosotros no hacemos la mejor revista de Córdoba, sino la que podemos, la que nos sale. Que en cierta medida también es la que queremos.

Sin embargo, esta fórmula inflamable genera resultados impensados. Una sucesión de hechos en cadena en los últimos meses me ayudaron a tomar distancia, que suele ser la única forma de dimensionar el camino recorrido. Pasó por Córdoba Juan Pablo Meneses presentando *Hotel España*, lo conocí y pudimos publicar un extracto de su libro; y él—mientras



Ilustración de Luis Liendo

yo pensaba miles de preguntas para hacerle—se mostró genuinamente interesado en la revista, colocando en mi cabeza frases como “yo no creo que se parezca a ninguna” y afirmando que bien podría competir con cualquiera a nivel nacional. Sus conceptos exagerados también llevaron a que un amigo suyo, Julio Villanueva Chang, creador de Etiqueta Negra—la biblia de la nueva crónica latinoamericana—, quisiera conocer LaCentral durante su visita a la ciudad.

Entre medio, una invitación para protagonizar un módulo sobre periodismo cultural en una diplomatura. Ese encuentro todavía no tuvo lugar, pero creo que estoy en condiciones de adelantar aquí mi exposición. Tal vez, si los alumnos leen esta revista, de paso me ahorre tener que decirlo en público. Mi teoría es que LaCentral no inventó nada, ni revolucionó nada. Todo lo que se refleja aquí, los talentos de los que escriben, ilustran, fotografían, diseñan, ya existía previamente. Lo único que hicimos fue reunirlos, darles un lugar, una plataforma medianamente ordenada y vistosa para que puedan mostrarse, exhibir lo que hacen. Si algún valor tiene nuestro esfuerzo, si algún talento nos ha sido dado, es el de ser obstinados y saber aunar voluntades detrás de una idea, que evidentemente, nos supera como individuos.

Tienen en sus manos un ejemplar más de la revista que nos sale.

Droopy Campos

1923
HOSTAL TOLEDO | Casa Unzué - Alvear





Hostal Toledo
Casa Unzué - Alvear
1923

Recepción las 24 hs - Calefacción central y hogar a leña - Room service
 Bar - Bistró - Piscina - Telefonía - Internet WI-FI - TV - Sala de cine
 Sala de lectura con excelente biblioteca - Masajes - Terapias alternativas
 Refugio con asador - Cancha de Tenis - Circuito de Trekking
 Motos Clásicas - Golf - Cabalgatas - Traslados aeropuerto.

BARTOLOMÉ JAIME 1090 | CP:X5178AAV CRUZ CHICA | LA CUMBRE | CÓRDOBA
 TEL/FAX: (0054) 3548 - 452898 | CEL: (0054) 3492 - 15610048
 E-mail: clasificados@puntoclasico.com.ar | www.toledohostal.com.ar





NARANJA
MO
COMPRÁ CON TU CELULAR

20%
DE DESCUENTO

Carrefour

Walmart
Ahorra dinero. Viví mejor.

Vea

DISCO

Libertad

supermercado DINO

CORDIEZ



Promoción válida desde el 01/09/2010 hasta el 31/10/2010. El servicio tiene costo adicional. Para valores de Personal, Clave, Movistar y Nextel. Costo del SMS final Claro \$0,50, Movistar y Nextel \$0,53 (más debitado del crédito por la compañía telefónica). Límite de carga: mínima \$10 por carga, saldo máximo por celular dado de alta: \$1'000, máximo por cuenta de tarjeta Naranja por mes: \$2000. Sujeto a los límites disponibles del titular. A las 22 horas hábiles de realizado el compra con Naranja MO, se acreditará, en el celular utilizado para la emisión, una carga equivalente al 20% de dicho compra. Costo: el 20% de descuento se aplica en franco de envío.



¡Ba o bab! ¡Ba o bab!

Chicos, chicas, señoras y señores de LaCentral, más por falta de tiempo que por pereza, vine postergando un mensaje de felicitaciones por la excelente revista que publican desde hace tiempo y que en este último número realmente me impactó. Notas como las de Pablo Natale, Pablo Ramos y Carlos Busqued me hacen pensar que el periodismo y la literatura merecen una segunda oportunidad, por no nombrar las de Emanuel y la Juli, talentos con quienes, gracias a la modesta divinidad de la coincidencia geográfica, trabajo casi todos los días en La Voz. No me quiero imaginar los infinitos problemas que tendrán que superar para hacer cada número de LaCentral. Pero la verdad es que los disimulan muy bien en todas las páginas. Para parafrasear el editorial de Droopy, me sumo al deseo de que la cultura bonsái

de Córdoba alguna vez se transforme en baobab. Otra felicitación agradecida.

Carlos Schilling – La Voz del Interior/Ciudad X
R >> Carlos, no quiero contarte yo sobre nuestros problemas y su carácter infinito, porque no nos alcanzarían las páginas de la revista. Si deciste que nos sorprende gratamente que te hayas detenido, primero a leer con atención la revista y después a dedicarnos estas ideas. La verdad, de este lado a veces nos sentimos en la gran David vs. Goliat, pero por alguna razón confiamos mucho en nuestra honda.

El Oso, la saga completa

Gente: les termino la historia del "Oso Polar" de Viola. Así fue, como se dice en el boca a boca popular, se hizo por encargo de la Municipalidad para el Puente Antártida sin que Viola supiese el destino de éste. Lo desarrolló en una maqueta y luego, en un ar-

mazón de hierro revestido en yeso, se lo entrega a Barral para que lo pase al mármol. Cuando "alguien" de la Muni se dio cuenta de que en La Antártida no hay osos polares, era tarde. Ya estaba terminada la obra y pagada. Por supuesto no se puso en la punta del puente y comenzó su largo derrotero. Mucho tiempo pasó el triste oso en la ex plaza Gral. Paz, lugar obligado de parada de las chicas que laburaban. De allí iban al Viejo Globo, al Globo y otros hoteles similares con sus clientes. Cuando una de ellas se quedaba de plantón le decían sus compañeras "¿Qué te pasó?, ¡no levantas ni al oso!" de allí la vieja frase cordobesa "no levanta el oso" en clara alusión a algo que no sirve o que es feo/a.

El resto del peregrinaje del Oso Polar ya es historia conocida (*Véa Correo Central N°13*). No es casual la adjudicación de esta obra a Viola, ya que, formado e influenciado en Fran-

cia por diferentes artistas, toma de François Pompon (1855-1933) el estilo de modelar animales, especialmente osos polares, muy de moda en la época del Art Decó (*Véa Pompon escultor*).

Con respecto a los "Menhires" del Patio Olmos, también obra de Viola pasada al granito por Barral, es un encargo de la Municipalidad de Paraná, Entre Ríos, para un monumento a Hipólito Yrigoyen que nunca se terminó por falta de pago. Estos colosos de granito eran parte del basamento de un inmenso grupo escultórico jamás finalizado, dejando trunco un proyecto tal vez demasiado faraónico para las arcas de esa Municipalidad. Sigán que vienen de buenas. ¡Gracias!

Luis Rodolfo Cuello

R >> No somos ni lerdos ni perezosos, por eso en este número ya pueden leer la primera e interesantísima colaboración de Cuello (*Véa página 28 de esta edición, dírita él*).



Mandanos

comentarios elogiosos, críticas lapidarias, preguntas incongruentes y dudas existenciales, escribiendo a correocentral@revistalacentral.com.ar o a través de la web en www.revistalacentral.com.ar. Intentaremos seguir escribiendo lo que nos manden.

Tan cerca del mar

POR SOL ALIVERTI. FOTOS DE AGOSTINA ROSSO. Jenny Náger y Gastón Sironi son los autores de una obra en la que confluyen la poesía, la música y la imagen. Al encarar este trabajo, ambos se lanzaron a navegar desafíos. Durante la travesía, y no solamente al final, el escritor llegó a la música y la cantante llegó a las letras.

La parte dura—realmente dura—llega cuando la ola que no esperabas te envuelve en ese útero acuoso y azul y ni tiempo tenés para desesperarte. Buscás inútilmente mover los brazos. Cuando la ola es lo que te envuelve y después te arroja, ya no sabés dónde es arriba y dónde abajo. Tus brazos se estiran buscando cielo y tocan arena. Queda entonces ponerte flojo como un muñeco de trapo, dejar que el vaivén te arrastre hasta la arena y escupir arena. Y sentirte a salvo. No siempre hay miedo en el caos. Gastón Sironi—hombre de palabra y de agüacuenta que cuando se practica buceo pasa más o menos lo mismo: la intensidad de la luz cuando uno va bien profundo puede hacerle creer que está nadando hacia la superficie cuando en realidad está braceando hacia la profundidad más densa y oscura. Ahí es cuando la gravedad hace su trabajo: solo basta soplar y ver para donde van las burbujas. No siempre hay miedo en el caos, no siempre hay miedo en la oscuridad. “En un momento no sabíamos donde era arriba y donde abajo—dice Jenny Náger, la voz del disco libro titulado *No me busques en el frío / Ahora— Pero trabajamos con mucha libertad, no tuvimos miedo. Él sabía que me gustaban sus poesías y yo sabía que a él le gustaba mi música. La confianza fue necesaria para embarcar*”. Y embarcaron.

BUENOS VIENTOS

No me busques en el frío / Ahora está inundado de mar. Un libro que suena, canciones que se leen. Se experimenta una ambivalencia sutil al tener ese objeto en las manos y no saber si ponerlo en la biblioteca o en la pila de discos. “Para mí, el punto de partida fue la poesía de Gastón—recuerda Jenny. Es como el tejido donde se armó todo. Yo empecé a trabajar sobre el texto tratando de respetar lo que ya estaba escrito”. La poesía de él contaba eso que ella comenzaba a descubrir: *Cómo será el mar / Al medio de la noche / Como esas ostras en el cielo / De los acantilados / Hace millones de años mar*. El disco-libro fue diseñado y publicado por la editorial independiente emprendida por Sironi: Viento de Fondo, un nombre más que propicio cuando se comienza a levantar velas.

Son una pareja artística, señala ella. Cuando él está muy arriba, ella sosiega. Y al revés. Arriba y abajo como las mareas. El trabajo fun-

cionó como un aprendizaje mutuo de letra y música. “Para mí fue genial—recuerda Gastón— Fue la parte más nueva de mi proceso de escritura. Era recibir un molde. Yo no sabía de música. Al punto que ella me mandaba melodías en MP3 y palotes dibujados como a los niños, y ponía tatatatá, tatatatá, señalando dónde debía llevar el acento la letra. “No me busques en el frío” fue la primera que yo escribí sin melodía. Ahora estoy pensando en hacer canciones, empiezo a intuir cómo se hace. Voy llegando a eso”.

Son caóticos para hablar. Se interrogan, se contestan, se recuerdan. Fue en Isla Verde, la casa de Gastón donde grabaron gran parte de las poesías y los videos. Allí Jenny le propuso que hicieran algo. Algo bonito. “Siempre lo ví”, dice Gastón. “Siempre pensamos en un objeto”, agrega Jenny. Un objeto lindo. Un objeto inundado de múltiples lenguajes: de la letra a la música, a la imagen, al movimiento. Y no fue que lo creyeran necesario. “Fue puro deseo”, dice Gastón. Y agrega o aclara: “La obra final no es caótica. No hay una canción que no se haya grabado dos veces, nada del diseño que no haya sido revisado. Es un objeto casí japonés”.

Cantar sobre el mar tan lejos del mar. Escribir sobre el mar tan lejos del mar. El mar como inicio o fin, el mar como metáfora o sustancia concreta. El mar como impulso, llegada o partida. El mar tan lejos del mar. “Salí del agua, chabón, secate”, le decía Jenny cuando Gastón venía con la cantaleta marina. El reclamo y la insistencia eran más que justos: Jenny Náger no conoce el mar. “El tema de que fuera todo marino a mí me hizo mover por todas las aristas. Yo tuve que enfocar, desde el mismo tema, varios puntos de vista. Eso te da profundidad, no te quedás en la superficie”. Superficie, profundidad, viento a favor: El Club del Disco ya lo había elegido como Disco del Mes justo antes de la presentación en Ciudad de las Artes, que se realizó a sala colmada. “Lo del Club del Disco nos abrió una puerta. Hay que ir y tomarlo, pero significa viaje. Hay que decidir el viaje”, cierra la Náger.

Y BUENOS PUERTOS

El mar no los tragó. Hasta parece que fue al revés: “Jenny llegó a un lugar donde no había llegado nunca respecto a la palabra escrita; y yo llegué a un lugar donde no había





Tan lejos del mar

La mediterraneidad es una de las claves para entrarle a *"No me busques en el frío/Ahora"*, la obra de Jenny Náger y Gastón Sironi, audaces cabecillas de una legión de artistas que trabajaron para crear este disco-libro. "Tan lejos del mar" es la frase repetida como un mantra por esa voz de Jenny que, en su simple complejidad, concilia lo infantil con lo perverso, el lamento con la dulzura y la estridencia con lo armónico.

En esta apología del mar, procreada desde la añoranza de algo que nunca se tuvo cerca, Náger-Sironi han llevado su apuesta al extremo. Evidentemente cansados de que en Córdoba todo producto artístico esté condenado a opacarse, optaron por lo brillante. Y el resultado de esa prepotencia creativa es algo que ha debido inventar una forma para expresar un contenido. Un volumen que no es disco aunque es compacto, que miente ser un booklet con tapas duras, que se deja ver como un objeto imposible de sujetar.

Así, los poemas que Sironi reúne en *"Ahora"* pueden ser leídos como un *work in progress* que culminará en las canciones que integran "No me busques en el frío". Pero si giramos el disco-libro y arrancamos por la música, los temas también pueden ser escuchados como el punto de partida de una deconstrucción que nos llevará hasta el magma de esta obra: la poesía.

Y en tan heterodoxo formato, los artistas transmiten un sentimiento ancestral de la región, como es la nostalgia del mar. De los comechingones a esta parte, ¿cuántos cordobeses han vivido, se han apasionado y han muerto sin haberlo visto jamás? Son todas esas almas eternamente mediterráneas las que empujan hacia el infinito a estas poemacanciones. Por eso los versos de Sironi hablan de incendios en las sierras, porque nada más lejos del fuego que un océano. Por eso el timbre vocal de Jenny multiplica el magnetismo de un canto de sirena, porque sabe que deberá atravesar miles de kilómetros hasta que algún marinero se embelese escuchándola.

llegado nunca respecto a los sonidos”, siente Gastón al hacer un balance sobre la obra. Jenny toma la palabra y asiente: “Nunca había estado tan cerca de la palabra. Es tan inmenso el universo de la música y tiene tanta sustancia, tanta materia, que a veces no alcanzás porque la vida no te alcanza”.

Para ellos, este disco-libro no tiene mensaje: es una invitación a ese mundo que crearon hace dos años, mundo en el que intervino Vivi Pozzebón como voz invitada y Rodrigo Fierro con sus fotografías. La producción estuvo a cargo del músico Titi Rivarola, algo que Gastón destaca como fundamental en la creación de este álbum. Si bien el faro parecía indicar un camino claro, Jenny nunca estuvo segura de que *No me busques en el frío / Ahora* fuera una obra hasta que no tuvo cuerpo: *“Yo no sabía si eso estaba bueno o no estaba bueno. Cuando vi el*

libro, dije ‘lo compro, está logrado’. Digo sí. Incluso me parece que no es mío”.

Cuando se embarca y se llega a buen puerto, la pregunta viene sola: seguir o tirar anclas. Jenny lo vive así: *“Se trata de saltar, no de tomar. Yo no pienso nada, soy un mar de preguntas. Al respecto de algo, sé nada. Como la vida: la voy haciendo. Es que cuando vos tenés la respuesta, te pones un techo. A mí me interesa romper y rompeme. Cuando encuentro algo, lo disfruto y lo rompo de nuevo. Esa es la tarea del artista. Y si el cuero me da, me paro en la punta, en el extremo de mí misma”.* *“Igual es la única forma de que algo vuele”* —añade Gastón, y hace un gesto con la mano, como de un avión que quiere despegar— *“O vas con envión o te quedás en esa meseta ondulada del fondo del mar”.*

Embarcarse exige coraje. Llegar, sacudirse las olas, genera poder. Eso es lo que sienten Jenny Náger y Gastón Sironi después de todo el proceso. Lo dicen con pudor, pero con orgullo de navegantes. *“Los discos que tengo en la cabeza no los escuchó nadie”* —revela ella, con los ojos abiertos, infantiles— *“Cuando salen y lo gran ponerse en materia, da poder. Es la rea-*

lización de algo. Esa música está fuera de mí. Si todo queda en mi universo, no crece”. Lo de él es diferente: su obra se completa cuando el punto final de un poema logra imprimirse en la página. “Lo de Jenny es performativo, lo mío no —explica— Me siento poderoso porque hice todo lo que quise y di todo lo mejor. No me calienta si está bien. Yo sé que es lo mejor que yo tengo y puedo hacer. Y eso da un poder, una satisfacción personal”.

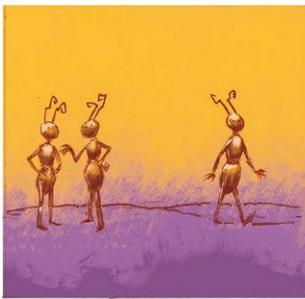
Gastón escribe movido por algo que no es literario y daría todos sus libros por aquello que lo hizo escribirlos. Jenny sigue buscando a su artista para que caminen juntas, adosadas, y una no sea la sombra de la otra. Ambos hicieron *No me busques en el frío / Ahora*, un título que advierte, ordena e invita a ese nuevo mundo creado. Un lugar en donde los dos llegaron a puertos que desconocían. O al menos uno de ellos: *“Yo no sé si salí del agua”* —reconoce Gastón— *“Lo que sí sé es que ella llegó al mar”.* 🌊

tripledoublevé

Archivo Histórico | www.vientodefondo.com | www.myspace.com/jennynager | www.vientodefondo.blogspot.com

¡TENGO HORMIGAS EN CASA!

Guión: *Silvio Freytes* - Dibujos: *Luis Liendo*



**8 AL 24
OCTUBRE
2010**

WWW.ARTEAFUERA.COM.AR

**CURADORES: RODRIGO ALONSO
Y GERARDO MOSQUERA**

**4 SECCIONES:
ESPACIO PÚBLICO,
EL PANAL, RESIDENCIAS,
EL AUDITORIO.**

AFUERA!

ARTE EN ESPACIOS PÚBLICOS



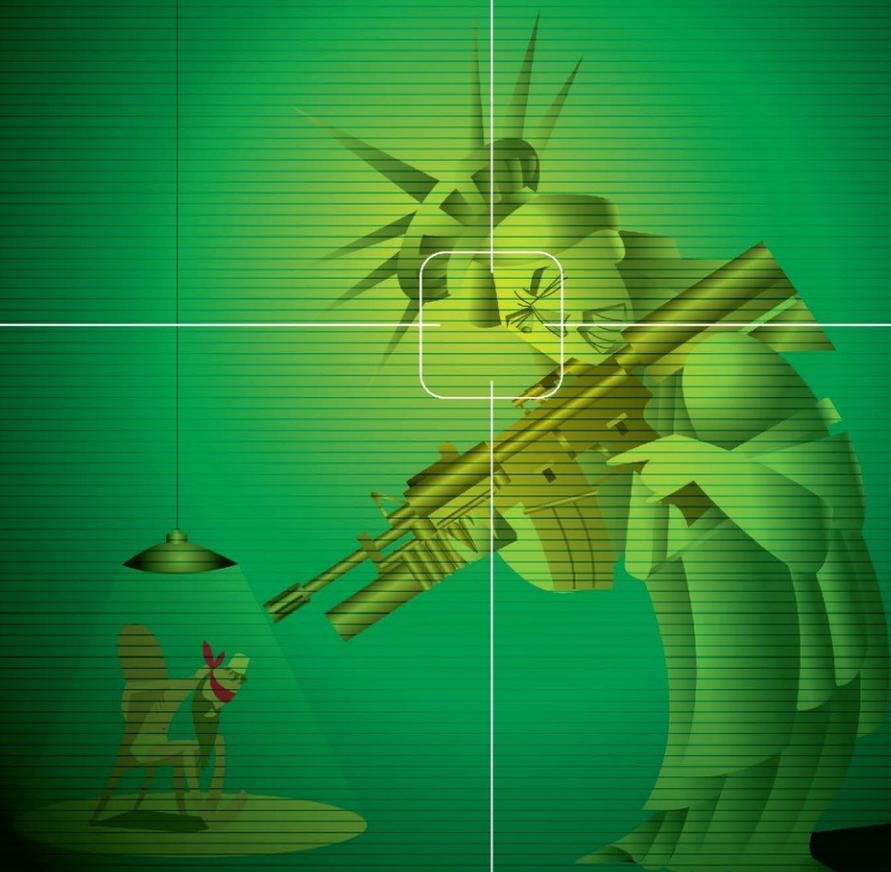
ENTRE RÍOS 40 CÓRDOBA (X500A18) ARGENTINA
(+54 +351) 4332721 / 4341617
lavacaresponde@ccec.org.ar - www.ccec.org.ar



CCEC

ESPIÁS ESPIADOS

10



POR JORGE CAMARASSA. ILUSTRACIÓN DE PABLO ESTEVEZ. De cómo un sitio de Internet que divulga delicados documentos gubernamentales, corporativos y religiosos manda al frente los secretos de estado norteamericanos y de otros países. Se revelan así no sólo miles de miserias del imperio, sino también la vulnerabilidad de un aparato de inteligencia enfermizamente agigantado.

Tanto va el cántaro a la fuente: Estados Unidos, el país espía por excelencia, acabó siendo espiado. Algunos de sus secretos, de sus miserias, de sus ocultamientos más inconfesables, campean alegremente por la web. Abusos de sus soldados en Afganistán, estrategias militares, milimétricas maniobras diplomáticas, están al alcance de cualquier inocente PC hogareña. Basta con ingresar a *Wikileaks* y las puertas del infierno se abren con estruendo.

No podía ser de otro modo: la historia oculta detrás del deschafe de *Wikileaks* es una novelita con arrepentidos, encriptadores, hackers y analistas informáticos.

Todo empezó, según la revista *Wired*, con un analista de inteligencia militar llamado Bradley Manning. Veinteañero y un tanto ingenuo, el tal Manning fue movilizado a Irak, y a poco de llegar comenzó a toparse con informaciones y datos que no se condecían con el espíritu de libertad y respeto a los derechos humanos que proclamaba la propaganda oficial de su país. Y entonces, de a poco, empezó a juntar información. Lo primero que obtuvo fue un video que mostraba cómo el 12 de julio de 2007, en Bagdad la tripulación de un helicóptero estadounidense disparaba sobre un grupo de civiles entre los que había niños. Después empezó a descargar a su notebook cables con órdenes militares, minutos diplomáticos clasificadas y otros documentos; y pronto tuvo miles de ellos.

Por esos días, sus superiores le pidieron que investigara a un grupo de periodistas iraquíes. Eso acabó de desencantar Manning; y en ese momento tomó la decisión. Se puso en contacto con un hacker llamado Adrián Lamo, entregó a *Wikileaks* la colección de datos que había estado juntando y a fines de julio esa colección estaba publicada.

Hacker Fucker

Nadie sabe demasiado bien qué hay detrás de *Wikileaks*, pero el hombre que aparece como dueño del sitio se llama Julian Assage, y es un australiano de cuarenta años que antes de abandonar la universidad estudiaba matemáticas en Melbourne. Assage, un hacker de aspecto gótico, ha recibido denuncias por presunto abuso sexual en Suecia. Pero cuando tuvo que comparecer ante una fiscalía de Estocolmo, se defendió diciendo que nunca había tenido relaciones que no fueran consentidas y que estaba advertido de que el Pentágono buscaba involucrarlo en algún escándalo. "Me habían avisado sobre las trampas del sexo", le dijo a un periodista del diario sueco *Aftonbladet*.

Cuando los medios de todo el mundo se empezaron a ocupar de Assage, se supo que una de sus aficiones era la lectura de Franz Kafka. Y el personaje tiene algo de retorcido que recuerda al autor de *El proceso* y *El castigo*,

a medio camino entre la realidad y la fantasía. Y el sitio de Internet que creó no podía no parecerse a él.

Archivo bomba

Lo único que parece claro de *Wikileaks* es que está dedicado a divulgar documentos de contenido sensible en materia religiosa, corporativa o gubernamental, provistos siempre por fuentes anónimas. No se sabe qué objetivos se esconden tras los "servicios" que presta, pero a sus operadores no les tiembla la mano a la hora de redoblar las apuestas: cuando el Pentágono les exigió levantar del sitio los 77 mil documentos publicados y entregar los que aún tuvieran inéditos, *Wikileaks* respondió subiéndolo a la página otro *paper*, de 1.4 gigabytes y sofisticadamente encriptado que, aunque nadie dijo qué contiene, acabó funcionando como un seguro, como una efectiva amenaza disuasoria.

El archivo, por lo pronto, tiene sus peculiaridades. Un experto en seguridad informática, Bruce Schneider, sostiene que es de un tipo conocido como "insurance", protegido por un sistema de cifrado que resulta difícil de identificar.

"Podría ser del tipo AES256, podría ser *Blowfish* o podría ser *OpenSSL*", arriesgó en su blog. Otro especialista, James Bamford, especula que la encriptación sólo podría haber sido hecha por las supercomputadoras de la Agencia de Seguridad Nacional de Estados Unidos, la todopoderosa NSA, lo cual le hace pensar que "se trata de un conjunto de documentos de contenido altamente embarazoso o es un señuelo para probar las capacidades de la agencia".

Sea como sea, el Pentágono volvió a responder airadamente a la nueva provocación y Geoff Morell, vocero del Departamento de Defensa, declaró: "La publicación, por parte de *Wikileaks*, de un gran número de documentos ya ha puesto en peligro a nuestros soldados, nuestros aliados y los ciudadanos afganos que trabajan con nosotros. La difusión de nueva información clasificada sólo puede agravar la situación".

Pero si a confesión de parte, relevo de pruebas, el gobierno de Washington no se limitó a los reclamos contra *Wikileaks*: arrestó a Manning en Irak y lo trasladó a un centro de detención en Virginia. Allí está todavía, a la espera del juicio, tras el cual podría ser condenado a 52 años de cárcel en el caso de que se probara su culpabilidad.

Grandote al vicio

Hace unas semanas, uno de los diarios norteamericanos más serios y prestigiosos, el *Washington Post*, publicó el resultado de una investigación de sus periodistas que demoró dos años. Las conclusiones del informe son terminantes. Según el diario, el servicio de inteligencia de los Estados Unidos fue reformado y ampliado después de los ataques terroristas a las Torres Gemelas, y ahora es tan grande que "nadie sabe cuánto cuesta, cuánta gente emplea, cuántos programas existen dentro de él, ni cuántas agencias hacen las mismas tareas". Según el *Post*, hay unas 854 mil personas que tienen autorización especial para el acceso a materiales secretos, y los analistas que trabajan descifrando, traduciendo y resumiendo los documentos y conversaciones obtenidos por los espías dentro y fuera del país, publican unos 50 mil informes de inteligencia por año, un volumen tan grande que muchos ni siquiera se leen y a otros no se les hace caso. Después del informe del *Washington Post* y la novela inconclusa de *Wikileaks*, hasta Ciro James, el espía de Mauricio Macri en la ciudad de Buenos Aires, conseguiría trabajo en Estados Unidos, donde podría presumir de eficiente.

triplecb@bve | www.wikileaks.org

www.infoc.com.ar

**Hay fanáticos de Kiss.
Hay fanáticos de Power.**



Córdoba - 102.3 • Valle de Punilla - 97.5
Valle de Calamuchita - 95.3 • Traslasierra - 96.1

Power se vive, estás donde estás.

FUERZABRUTA

GOLPE DE EMOCIÓN

Por Ali Beltrami. Fotos gentileza de Fuerzabruta. Crónica testimoniada de la evolución que tuvieron los cerebros detrás del grupo de teatro alternativo que se consagró nacionalmente en los festejos del Bicentenario. Desde el germen dark en la Organización Negra, pasando por el aprendizaje del éxito en De la Guarda.

El hombre camina cada vez más rápido pero siempre está en el mismo lugar. No logra llegar a ningún sitio. Acelera el paso y segundos después empieza a correr. Tiene el rostro desenchajado, la camisa y el pantalón adheridos al cuerpo transpirado y corre como si no fuese a parar nunca. De golpe, un tiro lo detiene, le cubre el pecho de rojo, lo hace trastabillar. El hombre arroja manotazos para no caer y retoma la caminata sobre esa enorme cinta corredora que simula una calle. Esquiva a caminantes urbanos atomizados y vuelve a correr con fuerza. Hasta que otro estruendo impacta en su cuerpo y en el del público que, a dos minutos de comenzada la función, ya está golpeado, conmocionado, o al menos aturdido, por el estampido.



Así empieza *Fuerzabruta*, la obra del grupo homónimo que alcanzó su máxima popularidad en mayo pasado con el imponente desfile de carrozas que rememoró la historia argentina en calles céntricas de Buenos Aires durante los festejos del Bicentenario. Fuerzabruta —la compañía— tiene un dogma: *“Quebrar el sometimiento intelectual del lenguaje. Usar todos los medios que se dispone para operar sobre la sensibilidad del espectador. Traerlos a otros territorios donde existen otras leyes más poderosas. Un espacio donde la presión de los sentidos afecte la mente. Donde la velocidad de los estímulos que recibía supere a la reacción intelectual. Que la emoción llegue antes, siempre antes. Que pegue en el cuerpo, debajo de la ropa. Atrás de los ojos. Adentro.”*

“Que la emoción llegue antes, siempre antes. Que pegue en el cuerpo, debajo de la ropa. Atrás de los ojos. Adentro. Un espacio donde el espectador se entregue”. Así lo detalla, en la reseña de la obra, Diqui James, el director creativo y uno de los fundadores de Fuerzabruta. Y eso suele ocurrir con sus creaciones. Ese dogma se apodera de la mayoría de las escenas que se suceden en esta propuesta de teatro alternativo que, desde su estreno en 2005, fue vista por más de 900 mil personas en varias ciudades del mundo. Puede sentirse en el ritmo frenético de la murga neurótica que explota, saca a bailar a la opresión del hombre y termina con los actores partiendo rectángulos de telgopor sobre las cabezas del público que danza encendido co-

mo un murguero electrónico. Puede sentirse en la escena más bella, cuando dentro de una enorme piletta de material transparente (mylar) suspendida sobre las cabezas de los espectadores, cuatro chicas se arrojan al agua y juegan con movimientos primitivos, lisérgicos. De eso se trata *Fuerzabruta*: de una sucesión de acciones intensas que se apropian de modo no convencional del espacio e invitan al espectador a formar parte del show. Y algo de ese código atrae al público, porque su permanente asistencia posibilitó armar tres compañías locales que viajan a presentar la obra por el exterior y otro elenco estable en Nueva York, a punto de cumplir tres años en cartel. Al nombre lo eligió Diqui, hombre esquivo a las entrevistas. A juzgar por las escasas notas que concede, algo parece incomodarle del encuentro con la prensa. El único momento en que se lo retrata gozoso es cuando le proponen fotografiarlo cediendo su lugar a un personaje que —por ejemplo— juega a adherirse curitas en un rostro sin golpes. Según Fabio D’Aquila, el amable coordinador y productor general de la compañía, su amigo sufre *“un poco de fobia”* a la exposición personal en los medios: *“Si hablan de arte, Diqui no para; pero cuando le empecé a preguntar por él, no lo resiste”.* D’Aquila, en cambio, no parece amedrentarse. Al menos así lo demuestran las casi tres horas de charla sin pausa que entrega en las oficinas que el grupo tiene en Saavedra. Dice, entonces, que *Fuerzabruta* remite *“al concepto de lo primitivo”*. *“Es lo que queremos transmitir —se explaya—. Al show lo hacemos desde el cuerpo con los elementos básicos: agua, viento, tierra. Es como el dogma de nuestro arte. Es elemental. No utilizamos el*

lenguaje. El público está entre nosotros. No hay diferencia entre escenario y espacio donde está el espectador. Ese es el código de expresión”.

Origen

Si bien el impactante desfile con un despliegue de 2.000 actores durante la celebración del Bicentenario le permitió a Fuerzabruta pasar de lo popular a lo masivo (*“Una clara muestra de que cuando presentás algo con onda al público le llega”*, dispara Fabio D’Aquila) y le abrió las puertas a un espectador que no lo vela y quizás nunca lo hubiera visto (*“La señora con el señor, la abuela con los nietos...”*); Fuerzabruta es la versión lograda de un lenguaje que llevó muchos años construir. *“Ese dogma es lo que nos juntó como seres humanos para expresarnos. Viene desde La Organización Negra”*, cuenta D’Aquila, quien junto a James, Pichón Baldinú y Gaby Kerpel, entre otros, integró aquella primera agrupación que puso en juego este tipo de lenguaje en el país, con una estética oscura, de choque. La Organización Negra se fundó en 1984, el mismo año que el grupo catalán La Fura dels Baus se presentó en el Festival de Teatro de Córdoba, acontecimiento que incentivó a La Organización a profundizar en la búsqueda de su propio código. Cinco años más tarde, aquel grupo intervino el Obelisco con *La Tirrolesa*, quizás lo más recordado de *“La Negra”*. En 1992, el equipo creativo formado entre Pichón y Diqui se abrió para fundar De La Guarda, y convocaron también a Kerpel —en composición musical— y D’Aquila en actuación.

Idearon un “*corrimiento hacia la felicidad*”, hacia la participación con alegría. “*Buscábamos tanto diferenciarnos de La Negra que al principio resultábamos naïf*”, recuerda. Deseaban transmitir la sensación “*de estar todos juntos*” que se vive en la previa de un concierto, y lo que se siente en los carnavales, “*ese festejo que te une y que a la vez tiene un límite muy finito con lo violento*”. Cuando vieron que funcionaba, junto al grupo El Descube armaron *Villa-Villa*, el espectáculo que los llevó de viaje por el mundo durante diez años.

Explosión

“*Villa Villa se llamó así porque lo hicimos en un estado de emergencia. Todo muy under. Ensayábamos en un galpón prestado que estaba detonado*”, continúa Fabio D’Aquila. En 1994 estrenaron aquel espectáculo en el Centro Cultural Recoleta (donde *Fuerzabruta* agota desde marzo pasado las 500 entradas diarias). Al año siguiente De la Guarda inició sus giras dentro de los festivales, hasta que a fines de 1997, en Londres, les ofrecieron instalar el show en el circuito *off* de Broadway, donde permaneció durante seis años. Fue la puerta a los circuitos comerciales del mundo.

El grupo creció como crecen las ciudades aquí, de modo desprolijo, sin planificación. En Nueva York aprendieron sobre el modo de producir, porque hasta entonces todos hacían todo: actuaban, armaban la escenografía y hasta picaban el hielo seco de la

máquina de humo. “*Los productores veían a Diqui y a Pichón pegando el papel que rompíamos en la función y no lo podían creer. Hasta estaba mal visto. Volvimos y empezamos a aplicar ese modo*”, gráfica Fabio. Pero incluso con esos aprendizajes y ya con compañías estables funcionando también en Londres y Las Vegas, los De la Guarda cargaban los restos de un modo de hacer entre amigos. Necesitaban pulirlos y en el año 2000 contrataron el servicio de consultoría de un joven argentino preparado en Harvard. “*El pibe no podía creer que sacáramos las cuentas con la libreta del almacenero. ‘Cómo puede ser que no tengan sueldo’, nos decía. Es que nunca nos lo habíamos planteado*”, afirma entre risas.

Y renacimiento

Arrancaba el nuevo siglo, los fundadores de De la Guarda ya habían abandonado la actuación, se habían convertido en administradores de su propia creación y les empezaba a pesar. Entonces Diqui presentó una nueva idea y resurgió la emoción de volver a crear. Pero no pudieron realizarla

entre todos: a fines del 2003 llegó el fin de De la Guarda y de la dupla creativa James-Baldinú. “*No supimos sobrellevar la situación y seguir haciendo shows bajo el mismo nombre, algunos firmados por Diqui, otros por Pichón, y así, como lo hace el Cirque du Soleil*”, confiesa Fabio. Nació entonces Fuerzabruta, y sus responsables tenían que diferenciarse, encontrar nuevos recursos artísticos para transmitir el dogma. Desde entonces no llevarían más al público a pasear por el aire aplicando el principio del péndulo, la marca registrada de De la Guarda y la devoción de famosos como Demi Moore. El nuevo sistema tendría una impronta industrial, con rieles, con traslados terrestres. Y así con cada decisión artística. “*La gran diferencia es que no buscamos sólo la felicidad y que encontramos más extremos tanto en lo dramático como en lo visual y lo impactante*”, concluye. El futuro se aviene a un nuevo show atravesado por “*fuerzas invisibles*” y los Fuerzabruta están con ganas de presentarlo a mediados de 2011, aunque esperan que el reciente encargo del Gobierno Nacional para que interviengan en la próxima Feria de Tecnología no los retrase demasiado. También quisieran que llegue a Córdoba. 🍷

Fabio D’Aquila



15

RENOVANDO LA CARROZA

temática de base histórica son los lineamientos a los que responde Royal de Luxe, la compañía francesa en la que Fuerzabruta posó su mirada para crear el imponente desfile que cerró los festejos del Bicentenario. El megaevento que usó como escenario emblemáticas calles de la ciudad de Buenos Aires requirió de una estructura sin antecedentes en el país: 2.400 personas entre artistas, técnicos, militares, representantes de pueblos originarios y extranjeros que dieron vida a las 19 carrozas representativas de momentos fundamentales de nuestra historia. Las guerras de la independencia; el campo; la industria nacional; los inmigrantes; el tango; el peronismo, el yrigonismo, y las movilizaciones y luchas obreras son algunos de los cuadros consensuados entre Diqui James, el historiador Felipe Pigna y varios funcionarios del Gobierno que aludieron a procesos y movimientos sustentados por grupos sociales, sin próceres.

Teatro callejero a gran escala, con acceso gratuito y

Los siete meses de trabajo culminaron en un show que, de tan grandilocuente, imposibilitó la realización de un ensayo general: no había lugar físico que lo permitiera. Pero todo salió a la perfección. La dictadura de 1976 –simbolizada en una carroza con una enorme Constitución, una balanza de la Justicia y urnas incendiadas colgadas de una grúa– estuvo seguida por las carrozas representativas de las Madres de Plaza de Mayo –poblada por mujeres con blancos pañuelos luminosos que giraban en una enorme plataforma– y la que representaba la Guerra de Malvinas. Y luego, claro, llegó una representación de la recuperación democrática, expresada en cientos de murgueros que con su música percusiva lograron hacer bailar a varios en el palco presidencial. “*El teatro callejero era una materia pendiente. Con los meses fuimos entendiendo la dimensión de lo que hicimos porque, a lo sumo, habíamos hecho un espectáculo para 16 mil personas –aclara Fabio D’Aquila, y se refiere a Doma, un gran evento realizado por De la Guarda en 1998–, pero dos millones fue muy impresionante. Fue aceptar que hacemos un arte que es popular, y que también puede ser masivo*”.

III Premio de Pintura 2010



Banco de Córdoba

Junto al desarrollo del arte y la cultura.

bancor BANCO
DE
CÓRDOBA

La muestra estará abierta al público desde el 15 de octubre al 28 de noviembre en el **Museo Superior de Bellas Artes Evita - Palacio Ferreyra.**



Biri Biri

AFUERA!
ARTE EN ESPACIOS PÚBLICOS

BIEN ADENTRO DEL AFUERA EL ARTE OKUPA OTRA VEZ LA CIUDAD

El España Córdoba vuelve a la carga con el experimento artístico y social *¡Afuera! Arte en los Espacios Públicos*. El concepto es tan simple como ambicioso: la ciudad a modo de monumental galería de arte donde cada transeúnte pueda toparse con las obras de creadores de diversas partes del planeta, que han preparado intervenciones en plazas, calles y otros espacios públicos específicamente para este encuentro.

Así, el arte se escapa de los ámbitos cerrados y del público especializado para mezclarse en el cotidiano de los habitantes de Córdoba, obligados —pero no forzados— a asistir y a participar de un hecho cultural con pocos precedentes en la ciudad.

También serán domicilios del *¡Afuera!* El Panal, el edificio de Rivera Indarte 55, donde se presentarán intervenciones e instalaciones de carácter tecnológico, la Ciudad de las Artes, en la que cuatro artistas realizarán residencias de un mes para llevar adelante un proyecto de investigación y participación y diversos espacios destinados a las conferencias y mesas redondas con referentes nacionales e internacionales.

Uno de los menús artísticos más atractivos en la historia de nuestra ciudad. Para degustarlo completo del 8 al 24 de octubre.

www.artefuera.com.ar - www.ccec.org.ar

EL JARDÍN DE LOS PRESENTES LUCAS HEREDIA TIENE DISCO Y FUTURO

En el 2008, cuando se terminó *Ma'PerQué*, Lucas Heredia se vio solo frente a sus propias composiciones. Si en algún momento tuvo dudas, eso no se nota para nada en *Adentro hay un jardín*, el álbum con el cual debuta junto a su propia banda integrada por Gastón Testa en teclados, Santiago Beltramo en bajo y Exequiel García en batería.

El disco ya venía siendo anticipado y aplaudido en la apertura de los shows cordobeses de Lisandro Aristimuño, Aca Seca y Hugo Fattoruso:

una melancolía omnipresente en canciones mestizas de folclore latinoamericano, rock, pop y jazz, pero el tiempo y las posibilidades en el estudio de grabación le dieron una textura y una profundidad que sólo puede medirse escuchando el resultado final.

Los artistas que le gustan a Lucas se hacen notar en varios pasajes sonoros del disco, pero son influencias bienvenidas que no enmascaran su personalidad musical y que le marcan un presente con mucho futuro. Ya lo dijimos en ocasión de la presentación en vivo del disco en el Teatro Real: bienvenidos a un jardín con flores de rara belleza.

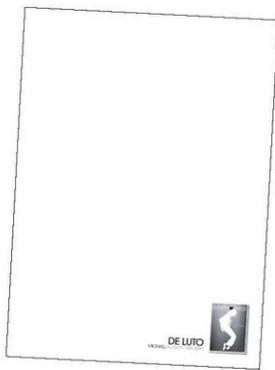


DE FIESTA POR EL LUTO LACENTRAL Y ROMERO VICTORICA PREMIADOS EN EL FEPI

Una página blanca en un 95% de su superficie fue la manera en los creativos de Romero Victorica y esta revista se ponían de luto por la desaparición de Michael Jackson en el número 11. La noticia actualizada es que en la última edición del FePI (Festival Publicitario del Interior), nuestro estimado aviso fúnebre al Rey del Pop pió en punta y se quedó con el Grand Prix de gráfica y el Oro al mejor aviso de medios de comunicación.



Además de habernos puesto en un lugar bien alto, los Romeros también batieron su propio récord como la agencia con más premios en el Festival gracias a sus 3 Grand Prix, 8 Oros, 6 Platas, 4 Bronces y 4 menciones por publicidades para anunciantes como el Centro Cultural España Córdoba, Kadicard, Patio Olmos, Libertad y Ediciá Suez, entre otros.



DE LUTO



LAS AGUAS BAJAN CLARAS DARÍO PEDREIRA PRESENTA AGUA

Desde hace un tiempo Darío Pedreira está obsesionado con el agua; el líquido elemento convertido en oro transparente por su escasez cada vez más preocupante. Su obsesión se convirtió en una obra abierta. Y ya sabemos de la capacidad de generar asombro e impactos visuales en la carrera de Darío al frente del grupo Babel.

Él fue el artista seleccionado por el Museo Caraffa para participar de *iAfuera!*, el encuentro organizado por el España Córdoba, para irrumpir en el cotidiano de los cordobeses con su propuesta: el agua representada, el agua no real, el agua como objeto escultórico. En octubre, los jardines exteriores del Caraffa estarán ocupados por su instalación.

Para la realización se utilizaron más de dos mil láminas de polietileno aluminizado plegadas irregularmente, siguiendo un patrón que cubre todo el frente del museo. El viento mueve las láminas que multiplican los destellos solares e imitan una superficie acuática. Por la noche, el efecto continuará apoyado por proyectores de luces de led y reforzando la gama de azules.

Adhiriendo a la invitación del *iAfuera!*, la obra apunta a tomar contacto directo con la gente, apreciada a nivel conceptual o como simple generadora de sensaciones.



Foto: Susana Pérez



COMO EN LONDRES PERO ACÁ THE TRISTES SUENAN COMO QUIEREN Y SUENAN BIEN

Decirlo es un lugar común, pero lo decimos igual: Germán Arrascaeta no es solamente el reconocido periodista de La Voz del Interior, es también un cantante y letrista de rock con una innegable historia desde El Final de los Árboles, pasando por La Cosa hasta su actualidad con The Tristes.

Su pasión por el rock inglés (y por algunas bandas norteamericanas de evidente influencia británica) siempre estuvo presente en su música y eso no es la excepción en el logrado segundo disco de The Tristes, *Menos dormir*, donde lo acompaña su socio musical, el guitarrista Raúl Guzmán.

Aquellos que se embanderan en una supuesta identidad del "rock argentino", lo que de por sí ya es una contradicción, pueden ponerle algunos peros a la búsqueda de The Tristes. Los demás podemos disfrutar sin ataduras de esta colección de grandes canciones, con efecto instantáneo, que se quedan girando en la cabeza.

ROCK & ROOTS AFROACTIVA, FERIA DE SONIDOS AFRICANOS

La Rock & Pop local se decidió a atender las necesidades de oyentes que necesitaban descansar por un rato de las guitarras, y abrió el *Servicio Nocturno Global*, las noches de martes. Dentro de ese oasis en la señal, destacamos allí la idea de uno de los miembros de LaCentral, que inauguró boliche propio con *Afroactiva*, un segmento del Global dedicado a mostrarnos a todos los que habitamos en un termo monoambiente que la música de África no es sólo tambores y cánticos en medio de la jungla, sino que en el inabarcable continente africano hay artistas en sintonía con lo que suena en el mundo actual, que enriquecen y diversifican su música aportando sus raíces. Los faltos de fe, están invitados a intentar la conversión en el púlpito radial del apóstol Jorge Maldonado (sí, sí, el mismo de www.estaciontierra.com).

Servicio Nocturno Global - martes de 21 a 23
95.5 Rock & Pop



Tinariwen (Mali)



Dale que va

POR SOL ALVERTI . FOTOS DE ROCIO YACOBONE Y ARCHIVO GENTILEZA TEATRO MINÚSCULO. Cuando cumplen una década de actividad ininterrumpida, los campeones del teatro *in progress* de Córdoba pueden anotar en su balance muchos ciclos con variadas excusas, incluyendo dos comedias seriales escénicas de éxito desbordante. Y pueden jactarse de seguir disfrutando esa linda picazón de incertidumbre que provoca la improvisación y lo incalculable.

El grupo Teatro Mínusculo lleva 10 años en las tablas cordobesas. A base de improvisación y talento, logró imponer un estilo teatral que ya se instaló como una de las puestas preferidas del público cordobés.

Hay dos cosas que igualan a los integrantes del Teatro Mínusculo y al público que llega a la sala: ninguno de los dos sabe qué va a pasar. Quizás la gente lo intuye, porque sabe que va a ver un espectáculo de improvisación actoral; pero hasta ahí llega la certeza. Con una consigna como base —un tema o una historia— los mínusculos salen a escena sin guiño y convierten al espacio que los congrega en algo nuevo todas las noches.

La figura del presentador —un personaje que no necesariamente tiene que ver con la obra— es quien da bienvenida al público. Los que van por primera vez levantan tímidos la mano cuando el anfitrión pregunta quienes son los que nunca estuvieron en el Mínusculo. Los hábitos del ciclo se ríen con complicidad del ritual que ya vivieron y levantan la cabeza sobre el hombro para ver a “los nuevos”. Las formalidades teatrales se disuelven: hay mesas distribuidas por toda la sala y los espectadores son tam-

bién comensales que disfrutan de la cena mientras ven teatro. Muchos se ríen antes de que pase algo. Verlos da esa ansiedad divina de no saber qué sigue, pero sabiendo que lo que sigue va a estar bueno. Y sólo pasa una vez.

Al corazón teatral

Todos los integrantes del Mínusculo viven del teatro, y todos sintieron alguna vez el peso de la producción teatral convencional. La idea fue crear un espacio con la menor cantidad de mediaciones posibles. “E/

Hay dos cosas que igualan a los integrantes del Teatro Mínusculo y al público que llega a la sala: ninguno de los dos sabe qué va a pasar.



guión es una mediación, la puesta en escena es una mediación, la dirección es una mediación —explica Luciano Delprato, director y actor del Minúsculo. Todas esas mediaciones son interesantes y logran cosas muy buenas. Pero también te fatigan. Entonces nosotros queremos un espacio donde pudiéramos ir al corazón de lo teatral. Esa

inmediatez me parece que es una marca registrada de algo que después deviene en una estética, pero que comienza siendo una necesidad casi técnica". Uno de los creadores del grupo, Jorge Monteagudo, remarca que es un espacio de juego y de experimentación a puertas abiertas en donde el público es a su vez partícipe y espectador de una pieza única.

Hay un guión tácito en el libreto mental del público que va acomodando las fichas hasta cerrar el sentido. Así, por ejemplo, en un ciclo de asesinatos célebres de la historia argentina, se ve a un Carlos Menem Junior y a un Silvio Oltra estrellados contra el piso y confundidos por los acontecimientos. Ambos miran a los espectadores —que todavía no saben quiénes son los famosos muertos— buscando explicaciones. Adoloridos, mareados y a los gritos, preguntan qué les pasó. Hasta que ocurre el milagro: quien viene a darles la respuesta es el Principito de Saint- Exupéry y en un perfecto castellano les indica que están en Antofagasta. Cuando los protagonistas creen que su salvación está asegurada, el Principito deja su ternura de niño inocente y se destaca dejando ver su verdadera identidad: un fundamentalista árabe que termina por acribillarlos y dejarlos tirados en el medio de la nada. Sí, todo eso en una misma puesta.

El grupo existe desde 2001 y pone en escena ciclos temáticos en el Cineclub Hugo del Carril, lugar que los recibió desde el comienzo. En su estructura interna están los que ellos llaman "del núcleo duro", pero también hay un cinturón periférico que participa de una manera más abierta y siempre tiene la puerta vaivén abierta. "La estructura política del grupo es abierta ex profeso", dice Monteagudo. Combinando el núcleo duro y el elenco aleatorio, el Teatro Minúsculo logró también popularizar las sitcoms *Maldita Afrodita* y *Corazón de vinilo*, dos obras por las que pasaron más de 12 mil personas y que instalaron una nueva forma de consumir teatro en Córdoba, lejos de las salas convencionales.

El vínculo con el espectador durante la presentación va moldeando el espectáculo. Si ven que la cosa no funciona, los actores pegan el volantazo y comienzan de nuevo en plena escena. Una cintura teatral que supieron formar en estos años: "La estructura, creo, se construye pensando en cómo establecer ese puente rápidamente. Y como hace mucho que trabajamos juntos y tenemos mucha experiencia en las tablas, ese diálogo entre los actores y el público se realiza de una manera muy dinámica", asegura Delprato.





Corazón de vinilo (2008)

Acostumbrados al humor en escena, los protagonistas del Minúsculo hablan muy en serio sobre su trabajo. No se trata de hazañas humorísticas, ni de matches de improvisaciones, ni de piruetas teatrales. *"No existe un regodeo en la técnica de improvisación —aclara Monteagudo— sino que es como una consiga interna. No está sostenido por la habilidad e improvisación de cada uno. No buscamos que sea una exhibición de la destreza, sino que, a partir de la improvisación, buscamos crear una poética".* Una poética minúscula.

Ocultar el truco

La construcción del Minúsculo parece simple, pero viene atada a una complejidad que hace que deba establecerse un código común para entender de qué se trata todo eso. *"Es como si lo vieras, no supieras que es improvisación, y lo compraras como momento teatral. Esa es la diferencia: si bien improvisamos, nuestra intención no es mostrar que improvisamos",* remarca Luciano.

"No buscamos que sea una exhibición de la destreza sino que, a partir de la improvisación, buscamos crear una poética".

(Jorge Monteagudo)

La estructura que el grupo maneja en el escenario es ligera, imperceptible. Nadie puede notar esos momentos en que algo está cambiando dentro de esa estructura, qué es lo que se está moviendo o cuáles fueron las bases que la crearon. De repente, la puesta desborda el escenario y los actores pueden estar paseándose entre el público, interactuando en un mismo círculo de azar que los convoca. *"Es una tarea interesante a nivel dramaturgico: armar la estructura justa que da el soporte exacto. Es como las piedritas para cruzar el río. No se trata de armar un puente arriba de unos pilotes que no son los suficientemente firmes".*

Si bien la mayoría de los ciclos Minúsculos están enmarcados en el humor, Jorge Monteagudo resalta que no es algo que se busque deliberadamente: *"El humor aparece solo. No es una búsqueda, aparece como consecuencia de eso".*

Estos actores no buscan el chiste, pero la improvisación aparece inmediatamente ligada al humor. Es difícil imaginar lo accidental, lo no construido, con lo dramático. O quizás el sentido del humor es una perspectiva por donde se mira lo dramático y desde allí parten. Reconocen que tiene que ver con una expectativa del público, una construcción cultural en la relación humor-azar: *"El entretenimiento está vinculado con el humor de alguna manera. Pero eso no implica que estemos desesperados por hacer un chiste, sino, más bien, lo que nos interesa es que realmente nos lleve a otro lado. Y para que te lleve a otro lado te tiene que entretener".*

¿Hay algo que se pierde cuando se improvisa? Sin dudar, Delprato responde "Plata". Y todos se ríen. Aunque lo cierto es que, más allá de que todo suceda en el momento, la intención es no perder nada a nivel teatral, nunca. Usar y recidar los recursos en escena para que todo quede y nada se escape. Una ganancia que, por lo menos, es sustancial en cada puesta en escena; aunque algo, ineludiblemente, se pierda.



Entonces, el azar parece ser el Dios del Minúsculo, una herramienta que no trae instrucciones y que es tan maleable como el barro. Y los miembros del grupo no se quejan. Todo parece indicar lo contrario: en el lugar menos sospechado, en el ambiente menos sospechado, algo se ordena y el encanto sucede. Hay variables tan dispares como el estado de ánimo del público, las cosas que le pasan por la cabeza, y hasta el clima: *"El público no responde igual si la presión atmosférica varía. Es a ese punto -dice Luciano Delprato-. Y un día se acomodaron los astros y vos la clavaste en el ángulo y ni sabés por qué, pero ese momento de azar es lo que nos entusiasma. Más allá de las otras actividades que tenemos nosotros, siempre tratamos de conservar el espacio del Minúsculo. Justamente por esa adrenalina de no saber qué carajos va a pasar"*.

DATOS MINÚSCULOS

El elenco estable del Teatro Minúsculo está formado por Liliana Angellini, Xavier del Barco, Marcos Cáceres, Lorena Cavicchia, Luciano Delprato, Natalia Di Cienzo, Jorge Monteagudo y Rafael Rodríguez. Y la Música en vivo está a cargo de Enrico Barbizi. Los miércoles a las 21 presentan el ciclo Minúsculo Cinematográfico, remakes de clásicos de la cinematografía universal. Los viernes a las 22 le toca al Minúsculo Night Club (piezas teatrales de combustión espontánea), con excepción del 22 de octubre a la medianoche, donde retoman el Minúsculo Triple Equis, una improvisación más explícita y calentita. Siempre, en el Cineclub Municipal.

tripedobleve

www.teatrominuscuro.com.ar | www.teatrominuscuro.blogspot.com | www.alternativeteatral.com

33



351 424 44 33
info@primaprensa.com.ar
www.primaprensa.com.ar

POR CARLOS BUSQUED.

ILUSTRACIÓN DE MATÍAS SAVOLDI.

Esta vez, la ironía afilada del autor del premiado libro *Bajo este sol tremendo* reseña las vidas de dos nazis de la primera hora y de un neonazi místico sudamericano. Como para que sigamos tranquilos sobre la salubridad mental de la especie humana.

Oskar Dirlwanger UN HOMBRE NECESARIO

Nacido en 1895, Oskar Dirlwanger fue descrito a finales de la Primera Guerra Mundial como *"un fanático violento y alcohólico psíquicamente inestable que, bajo los efectos de las drogas, tendía a excesos de violencia de carácter eruptivo"*. Durante la contienda actuó como jefe de un grupo de vejaciones y atropellos. Ésta fue una experiencia que se convirtió en clave para él, abocándolo a una vida marcada por el desenfreno y el descafo a las leyes normales de la sociedad.

Durante la depresión de entreguerras, rebotó de un trabajo a otro, siempre despedido por *"desfalcos no denunciados"*. Durante ése período, combinó la delincuencia de poca monta con la rabiosa militancia en los Freikorps, organizaciones paramilitares de extrema derecha, precursoras del nazismo. Frecuente visitante de calabozos por conducta antisemita y disturbios, en 1934 fue condenado a dos años por delitos contra la honestidad de una adolescente de 14 años. Declaró al respecto: *"Cometí un error, pero no perpetré un crimen"*. Salió de la cárcel para unirse a las SS: Heinrich Himmler le encargó la organización de un comando especial para combatir a partisanos en Polonia, Eslovaquia y Bielorrusia. El Sonderkommando Dirlwanger, formado por cazadores furtivos y criminales convictos, se hizo famoso por la extrema brutalidad de sus procedimientos.

A lo largo de su carrera, numerosos documentos internos de la Schutz Staffeln, la SS (recordemos: no precisamente una organización caritativa), reseñan procesos disciplinarios contra Dirlwanger por *"continuos abusos de alcohol, pleitos, pillajes, actos de sadismo, violaciones y asesinatos"*. De todos salió bien librado por la intercesión directa de Himmler, quien, según sus propias palabras, *"necesitaba de personas como ésta, para luchar contra la subhumanidad"*.

Hans Kammler DESAPARICIÓN MISTERIOSA

Hans Kammler fue, al igual que Oskar Dirlwanger, miembro de los Freikorps y de las SS, aunque su actuación tuvo un perfil un poco más alto: doctorado en ingeniería a muy temprana edad, trabajó en el Reichluftministerium (Ministerio del Aire), destacándose por su labor técnica. Abandonó la función civil y se incorporó a la SS porque allí había oportunidades de progreso más rápido. Su ascenso fue meteórico, llegando a ser el tercero en la línea de mando de las SS. Luego de la muerte de su inmediato superior Reinhardt Heydrich (otro pedazo de hijo de puta, a tal punto que, durante el funeral, el propio Adolf Hitler comentó que *"hay que reconocer que Heydrich tenía un corazón de piedra"*), Kammler se hizo cargo de la segunda posición, inmediatamente debajo de Himmler.

Nunca abandonó las tareas de ingeniería: diseñó la estructura industrial necesaria para matar personas a escala masiva en los campos de exterminio y, con el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, fue acumulando poder y haciéndose cargo del desarrollo de armas secretas. Entre sus hazañas de la época, destaca la construcción de la fábrica subterránea Mittelwerk, de un kilómetro y medio de largo y con veinte kilómetros de túneles e instalaciones adyacentes. El enorme complejo estuvo listo en un año, fue excavado por mano de obra esclava proveniente del campo de concentración de Buchenwald, y durante las obras murieron veinte mil personas. En Mittelwerk se hicieron desarrollos que tenían que ver con los misiles balísticos de medio y largo alcance (bombas cohete V1 y V2), armas atómicas (varios equipos trabajando el tema) y vehículos con "formas alternativas de propulsión", como por ejemplo los diversos prototipos Haunebu, misteriosos platos voladores del nacionalsocialismo, impulsados por la huida "energía vital".

Kammler fue visto por última vez durante la toma del puente Remagen por el ejército norteamericano, en marzo de 1945, al final de la guerra. Estaba con las rampas móviles lanzando las V2 sobre Inglaterra. Después de eso, nunca más se supo de él. Desapareció en los tumultuosos días de la caída del Reich. Hay varias teorías sobre su enigmático destino. Algunas tienen algún grado de verosimilitud, como suicidio, viaje a la Argentina, colaboración técnica con Rusia o mutilación extrema en combate. Y otras hipótesis son directamente delirios: hay quienes sostienen que huyó en un plato volador a una base subterránea en la Antártida, donde —como veremos líneas adelante— no estaría solito.

ultraderecha!

Rms
GRIS



Miguel Serrano MÁS DERECHO QUE PINOCHET

Descendiente de una tradicional familia chilena entre cuyos antepasados se cuentan arzobispos, religiosas y hasta una santa, y sobrino de Vicente Huidobro, Miguel Serrano Fernández fue escritor, diplomático, nazi y guía de una corriente mística neopagana. Durante las décadas de 1950 y 1960 estuvo al frente de las embajadas de Chile en la India, en la desaparecida Yugoslavia y en Austria. Tuvo un importante papel en el ámbito cultural de su época y fue amigo de famosas personalidades como el Dalái Lama, Herman Hesse, Carl Jung, el poeta Ezra Pound, la primera ministra de la India Indira Gandhi y el general de las Waffen SS, León Degrelle.

Serrano exploró las montañas del Tíbet y en 1948 visitó la Antártida, de la cual describió profusamente sus "oasis con vegetación" y sus "aguas templadas". Creyente de la teoría de la Tierra Hueca, estaba convencido de que en la Antárti-

da se encontraba un acceso, una puerta a un fantástico "mundo interior".

En su libro *Los ovnis de Hitler contra el nuevo orden mundial*, llega a sostener que el Führer, acompañado por un pequeño ejército y cuarenta platos voladores, habita en la actualidad una base subterránea en las adyacencias del Polo Sur. Otros títulos de su autoría, en el mismo nivel de sensatez: *Nacionalsocialismo, una solución para los problemas de Latinoamérica*, *No celebraremos la muerte de los dioses blancos* y *El cordón dorado: hitlerismo esotérico*.

Después de la caída de Salvador Allende, Serrano fue convocado para trabajar con el régimen militar. Pero rechazó la oferta por considerar que Pinochet era "izquierdista". En YouTube se puede ver un vi-



deo registrado durante 1989 en algún lugar de los Andes

chilenos, donde presidió una ceremonia neonazi de festejo del cumpleaños número 100 de Adolf Hitler. Cobijado por estandartes rojiblanco decorados con la esvástica, Serrano da un discurso delirante, donde afirma que "en estos primeros cien años del milenio de Hitler, desde el fondo de la tierra, desde ese mundo paralelo de la maravilla y la magia, viene la fuerza para sostener nuestros ideales". Una peligrosa caterva de militantes vitorea sus palabras con un entusiasmo digno de mejor causa. Murió a los 91 años, en 2009. Su última aparición pública fue junto al Cerro Santa Lucía, en el centro mismo de la capital chilena, cuando al cumplir sus 88 años fue coronado con laureles como el poeta y mago de Chile, homenajeado por intelectuales, artistas y amigos en una solemne ceremonia-ritual.

Rock & Pop
NET
95.5
CORDOBA

VERGÜENZA AJENA

CON EL MICROFONO ENTRE LOS DIENTES

Lunes a Viernes de 19 a 21 hs/Conducen: Daniel Miraglia y Joel Rossi

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.amra.com.ar



HISTORIA DE UNA PINTURA INCÓMODA

Ese no soy yo

POR LUIS RODOLFO CUELLO. Un funcionario con malos modales. Un pintor afecto a las casas de citas. Un retrato por encargo que no satisface al cliente. Ingredientes listos para detonar en esta crónica de principios del siglo pasado.

Corría el año 1920 y el gran artista sevillano Don Ricardo López Cabrera, establecido en estas tierras unos diez años antes, desempeñaba el cargo de profesor de dibujo y pintura en la actual Escuela de Bellas Artes Figueroa Alcorta. Acababa de asumir el demócrata Rafael Núñez como gobernador de la Provincia, la Reforma Universitaria había ocurrido dos años atrás y Córdoba seguía tan convulsionada como en la década anterior.

Desde fines del siglo XIX ya estaban reglamentadas las "casas de tolerancia", llamadas así por estar toleradas por el estado, siempre y cuando cumplieren los requisitos y ordenanzas ajustadas a la ley. Las había de varias categorías según la cantidad de pupilas y las condiciones del establecimiento. Esas mujeres tenían carne sanitario y dependían en un todo de su "madame" o regente del lenocinio, generalmente propiedad de tratantes de blancas, actividad muy desarrollada y lucrativa desde esos tiempos. Aquella zona roja estaba limitada a la margen norte del Río Primero, hoy Suquia. Y Don Ricardo López Cabrera, como todo caballero de esa Córdoba de iglesias y puteríos, frecuentaba uno en especial con alguna regularidad.

Don Ricardo había contraído nupcias con Doña Rosario Jiménez, hija del gran artista español José Jiménez Aranda, profesor de López Cabrera. Don Ricardo había asistido a la Academia de Santa Isabel de Hungría, en Sevilla, y al propio atelier de su profesor. Y como dice el dicho, tanto va el cántaro a la fuente que... había terminado llevándose a su hija Rosario al altar.

El desembarco de López Cabrera había sido en 1911 previo paso por Buenos Aires. Y tras un breve regreso a España, había retornado definitivamente a Córdoba, parando por un largo tiempo en el Hotel La Argentina, ubicado en Trejo y Caseros, hoy Facultad de Derecho.

Como declamamos, en la incipiente década del 20 Don López Cabrera ya era un afamado profesor y más reconocido pintor. El retratismo era un "rebusque" que le bastaba y sobraba a Don Ricardo para atender a la pequeña burguesía cordobesa siempre ansiosa de ver sus rostros y sus figuras perpetuados en el tiempo. Vale acotar que no había muchos pintores con semejante oficio y academia. Estaban Pérez, Piñero y Pelliza, o el también español Cardeñosa, pero en materia de moda se imponía Don Ricardo, por su calidad y también por el hecho de haber sido contratado por Emilio Caraffa para la Academia de Dibujo y Pintura que éste dirigía. López Cabrera venía de ultramar y eso a Córdoba la seducía: "Lo de afuera siempre es mejor".

Así dadas las cosas, un prominente miembro del gobierno de Rafael Núñez, Doctor él, políticamente muy afianzado en el Partido Demócrata y con muchas ganas de escalar posiciones sociales,

le encargó a Don Ricardo un retrato —su retrato— como para pasar a la posteridad. Un secretario del político contactó al artista y este último le concedió la primera entrevista, a la que luego se agregaron varias más, para que el pintor pudiera observar todo gesto, ceño y mirada y lograra de esa manera darle al retrato esa característica de "persona viva".

Las sesiones de pintura se sucedieron entre charlas políticas y sobre la gran guerra que había finalizado recientemente pero cuyos horrores aún no habían cesado. Y la clásica conversación, una vez que el trato fue fluido, cordial y de confianza, llegó al tema de las putas. Como quien se sienta en el sillón de su peluquero de siempre, el Doctor comentó sus logros en materia sexual con prostitutas de diferentes burdeles, jovencísimas ellas. Y mientras la primera fase del retrato iba llegando a su fin, comentó entre risas el coccoliche que hablaban las pobres chicas, traídas bajo engaños a ejercer el viejo oficio.

Luego el político se retiró, ya que normalmente el retratado no ve su figura hasta que el artista concluye su obra; solo posó para que el pintor registre ese gesto característico que dará a la pintura. Luego, ya a solas, el autor plasma en la tela la vestimenta del modelo y los detalles del fondo.

Y finalmente el día de ver el retrato concluido llegó. Previo pago de los honorarios convenidos, el Doctor volvió a sentarse en el mismo sillón que había usado para posar y esperó a que el artista retire el paño para descubrir el lienzo donde había estado estampando su figura de ilustre prohombre. En el instante inmediatamente posterior, con el rostro primero lívido y luego rojo de furia, exclamó a los gritos que ese que estaba allí no era él, que ni su propia madre lo reconocería si lo viera colgado en la sala de su casa.

López Cabrera, atónito, sin saber qué decir, sin poder articular palabra alguna, lo miró azorado. Nunca le había pasado una cosa así, todos sus retratos habían sido más que bien recibidos dada su fama adquirida en España y la ya reconocida en Argentina. Los gritos del político sumaron improperios y comenzaron a exigir la devolución del dinero entregado. El artista, con un gesto de tremenda molestia, arrojó violentamente al suelo el paño que hasta hacía momentos recubría el retrato, buscó en el bolsillo interno de su saco el importe en efectivo que había recibido minutos antes y lo entregó en manos del enfurecido Doctor con un gesto de disimulada calma. Acto seguido, el político se levantó del sillón y airadamente guardó el dinero al tiempo que murmuraba por lo bajo pero en volumen audible para el artista: "Esto me pasa por acudir a pintorcitos de mala muerte".

No fue una tarde agradable para Don Ricardo López Cabrera, quien al rato se sentó en el mismo sillón que había usado el Doctor de presas, tomó su violín —un Amati, aseguraba él— y mientras miraba el retrato dejó salir de sus dedos una me-

Con el rostro primero lívido y luego rojo de furia, el político exclamó a los gritos que ni su propia madre lo reconocería si lo viera colgado en la sala de su casa...

lodía. Tocó, pero sin dejar de pensar qué hacer con la despreciada pintura. Tal vez un paisaje de las sierras de Córdoba o alguna escena de su Sevilla taparían la figura del casi prócer cordobés...

Pero de pronto se incorporó del sillón, levantó del suelo el paño que había usado para cubrir el retrato del ilustrísimo y procedió a envolverlo con el muy cuidadosamente. Con el cuadro bajo el brazo y paso decidido, Don Ricardo salió a la calle, tomó el primer mateo que pasó y se dirigió a la zona norte de la ciudad, la zona roja, la margen norte del Río Primero.

López Cabrera fue más que bien recibido: era cliente habitual de ese burdel. Mientras mantenía una animada conversación con la regenta del lupanar, le manifestó que se sentía tan bien tratado allí que quería dejar un regalo para la sala de entrada del lugar. Y de inmediato desenvainó la pintura, solicitó permiso para retirar un espejo de la pared y colgó allí el cuadro rechazado. Los pedidos se volvieron ruegos, imploraciones, para que ese retrato fuera entregado al secretario del político, dado que cantidad de cordobeses, por no decir la mayoría, hablaba de cómo el rostro y la figura de uno de los brazos derechos del Gobernador Núñez adornaban el ingreso de un burdel, transformándolo en el hazmerreír de la sociedad local. Finalmente, el retrato llegó a manos de su retratado, previo pago del dinero convenido anteriormente. Nunca más se supo qué fue de aquella obra. Y nunca sabremos quién fue el ilustre Doctor. ¿O sí?

■ Este relato fue escuchado de boca del Maestro Miguel Ángel Budini una cálida tarde de primavera en una también cálida Galería de Arte de Avenida Vélez Sarsfield, allá por 1983.



RICARDO LÓPEZ CABRERA. AUTORRETRATO. Óleo sobre tela. Colección Museo Palacio Ferreyra.

El mismo amor, el mismo nombre

POR HORACIO LÓPEZ. ILUSTRACIÓN DE LUCAS AGUIRRE La profesora Ángela Alessio, hermana del cura Nicolás, habló ante la mirada de la tele nacional apenas aprobada la ley que permite casarse a personas del mismo sexo. En esta entrevista, profundiza sobre la discriminación que recibió como persona homosexual que eligió tener un hijo, el modo en que lo cría y la expectativa que le genera el nuevo marco jurídico.

En aquella madrugada bien fría y bien porteña, frente al Congreso de la Nación, los gritos de júbilo estallaron, y los asistentes multiplicaron abrazos y lágrimas. Ángela, como toda la muchedumbre, sintió ser testigo de un momento histórico. Se aprobaba la Ley de Matrimonio Igualitario y nuestro país se convertía en el noveno del mundo en disponer de semejante derecho.

Movilizada y entusiasmada por lo que había en juego, esta cordobesa de 30 y pico de años, profesora en Comunicación de las Universidades de Córdoba y Villa María, había llegado a la Capital en auto con dos amigas, en momentos en que adentro del recinto se repetían los discursos y afuera una tensa expectativa colmaba el ambiente. Por una falla mecánica en pleno camino, las tres cordobesas habían arribado un poco tarde, cerca de las 18, y la vigilia se extendería hasta las 4 de la madrugada. Fue entonces cuando se anunció la resonante victoria por la flamante ley que permite a personas del mismo sexo casarse en un registro civil e iniciar trámites para adoptar hijos. Como decían las banderas aquella noche: *"El mismo amor, los mismos derechos, con el mismo nombre"*.

Pocas horas después, Ángela era vista por decenas de miles de televidentes a través del programa *Duro de domar*, que emite Canal 9 y conduce Daniel Tognetti. Allí estaba, sentada en una banqueta junto a su hermano, el cura Nicolás Alessio, quien era notoriamente cuestionado por que el Episco-

pado le había prohibido dar misa debido a su abierto y público apoyo al casamiento igualitario.

—Consideré que era necesario apoyarlo, más allá de que sea mi hermano —me cuenta Ángela en el inicio de la charla—. No podía ser que él se la jugara siendo sacerdote y yo permaneciera callada.

"Vos sos... homosexual?", le preguntó casi afirmando el conductor televisivo. "Sí, soy lesbiana", respondió ella mirándolo firme a los ojos, con ligera sonrisa. La pregunta había sonado medio incómoda para quien la formuló, para quien la recibió y para los potenciales observadores. "Es que es una palabra fuerte", señala Ángela ahora. Y decirlo en público, a modo de confesión, como quien comete un pecado, suena hasta ofensivo. La cuestión es que desde hace mucho años, de niña o jovencita, esta mujer de talante serio y rasgados ojos azules, criada junto a ocho hermanos en el barrio Granja de Funes, empezó a sentir atracción por otras mujeres. Si bien en los albores tuvo algunos noviecitos, la relación con chicas se hizo más frecuente hasta consolidarse. "Fue como beber alternadamente Quilmes y Heineken, hasta que me decidí", acota con leve carajada.

—¿Como fue aquel tiempo en que debiste elegir?

—Yo lo viví muy naturalmente, sin traumas, sin tener que explicárselo a nadie.

¿ENCIMA ESO?!

Los problemas surgieron más adelante, cuando Ángela sintió el deseo de ser mamá. En el mencionado programa de TV lo explicó fugazmente, pero una charla pausada permite ahondar en el asunto:

—Yo sentí desde mis entrañas un fuerte deseo de tener un hijo. No era mental, venía de abajo la señal, del útero, era visceral.

—¿Además de tal hermoso deseo, habla otras motivaciones?

—Sí, una hermana mía había sido mamá en ese tiempo, y cuando nos reuníamos en familia era como que faltaba alguien ahí. Entonces lo conversábamos mucho con la entonces pareja mía, quien me apoyaba en esta cruzada. Al principio, estaba confusa, pero al tiempo empecé a ver cada vez más claro que deseaba ser mamá.

—¿Cómo reaccionó tu entorno?

—Mal. Allí sí que sentí discriminación. Era como que estaba traspasando todo límite. Y en esta sociedad tan conservadora... estar en pareja con una mujer, vaya y pase, pero de ahí a querer tener un hijo, era como chino, como querer adquirir un Audi... ¿Me explico? (Risas).

—Supongo que buscabas información respecto a si tu hijo podría sufrir alguna secuela negativa al ser criado por dos madres...

—¡Sí! Compré libros, buscaba información. Lo hablé mucho con mi hermano sacerdote, en fin... Por ejemplo me la tódo el estudio de



una universidad norteamericana respecto a los hijos criados por padres del mismo sexo. Ese informe fue aprobado por la revista *Pediatrics*, y eso significa un enorme reconocimiento.

—Y tomada la fuerte decisión, vino el tema de embarazarse...

—Sí, que no fue fácil porque debí hacerme seis inseminaciones, tomar muchas pastillas de estimulación ovárica, que no me dieron resultado, hasta felizmente quedar embarazada. Fue un proceso muy estresante y caro, por el cual invertí un buen dinero, producto de un trabajo que había hecho.

—Verte con tu panza crecida debió ser fuerte para tus amistades.

—Sí, como te dije, sentí discriminación. Algunos se cruzaban de vereda para evitar saludarme. Pero después cambiaron de actitud y todo está bien ahora.

—¿La inseminación fue en Córdoba?

—Sí, transportado el material desde un banco de genes de Buenos Aires. Acá no hay un banco, allá la cabeza es diferente.

—¿Elegiste el color de piel de tu donante?

—Sí, quería que mi hijo saliera como yo, de ojos celestes.

—Y tras cada inseminación, la dulce espera.

—Sí, una nueva ilusión. Así fue durante un buen tiempo sin resultados. Hasta que un día, después de un test que me hice porque no había ovulado, me llaman a casa desde la clínica para decirme que tenían una buena noticia.

Remontarse a aquel momento, emociona a Ángela. Con sus dedos meñique y pulgar se oprime suavemente los lagrimales. Finalmente, recuerda que su hijo nació el 12 de julio de 2006, cuatro años y cuatro días antes de la promulgación de la nueva ley matrimonial. Con sus cuatro añitos, Santiago asiste a una escuela del método Waldorf y su integración es completa y normal, afirma la mamá, y luego destaca: "Santiago es mi prioridad".

A UPA

—¿Te costo asumir la maternidad?

—Mucho, fue complicado. Pero un libro de Laura Gutman, *La maternidad y el primer encuentro con tu sombra*, me ayudó a mejorar el vínculo. Me encontré con mi sombra, verdaderamente.

—¿Por qué?

—Porque nosotros éramos un montón de hermanos y nuestros padres pusieron todo en el plano alimentario-material y poco en el alimento que nutre verdaderamente a una criatura, el contacto físico, el upa, las buenas miradas, el calor. No quise y no quiero eso para mi hijo. Entonces me brindé y me brindó a él de manera rotunda. Por supuesto, me dicen que soy sobre-protectora, malcriadora, que el niño se va a pegotear conmigo, pero nada que ver, es bien independiente para ciertas cosas.

38

—¿Sus compañeritos saben que él no tiene papá?
—Sí.

—¿Él pregunta, por ejemplo, "¿Mamá, por qué los otros nenés tienen papá y yo no?"

—Nunca hasta ahora.

—¿Pensás que la figura paterna o masculina es importante para los hijos?

—En cuanto a lo masculino, sí es importante para aprender a diferenciar los géneros. Y puede hacerlo cualquiera: un tío, un hermano, un amigo...



Santiago y Ángela

En cuanto a la paternidad que pone los límites, creo que no es necesario. Los límites se los pongo yo. Es decir, esa función de padre freudiana puede hacerla cualquiera, no necesariamente un hombre.

MEDIOS, CLASES, MILITANCIA...

—Siendo docente de comunicación, ¿cómo observaste el tratamiento de los medios cordobeses a la cuestión del Matrimonio Igualitario?

—Mmm... En general de terror. Los medios fuertes, Canal 12, Canal 8, Radio Mitre, etcétera, reproducen bastante la línea de la Iglesia más conservadora. Los he visto abordar el tema con vulgaridad y despreciativamente. Hay excepciones, claro, como una entrevista que me hizo una periodista amiga en el diario *Día a Día* y otra en *Página/12*, y el programa de TV donde estuvimos con mi hermano.

"En cuanto a la paternidad que pone los límites... esa función de padre freudiano puede hacerla cualquiera, no necesariamente un hombre."

—¿Hablaste de estos temas en tus clases?

—Ahora sí, tras mi aparición en público, pero mis temas en clases son otros.

—¿Qué trabajos estás proyectando producir relativos a la diversidad sexual?

—Hay algunas ideas de hacer unos unitarios sobre diversidad en los que contaría mi vida. Hace un tiempo me hicieron un par de entrevistas por Canal Encuentro pero quedó ahí, todo audiovisual pero nada en concreto. Después podría militar desde abajo, como siempre. Es el cara a cara lo que hace efecto realmente, porque el cambio es profundo.

—Por último, ¿cuál es tu expectativa ante esta nueva Ley de Matrimonio? Y en cuanto a tu hijo, ¿qué país anhelas para él?

—Apertura mental, visibilidad de otra realidad y diversidad de vida, menos discriminación y más protección para los hijos de familias homoparentales... Eso sí: en cuanto al amor, ninguna ley lo puede garantizar. Eso se construye diariamente... Y el país que quiero para mi hijo... consolidar este proyecto que vivimos a nivel nacional con más justicia, más igualdad y más protección de nuestros recursos naturales, una reforma agraria y compromiso social. Por eso creo vital seguir el modelo.

CON AVAL ACADÉMICO

Un mes antes de promulgada la Ley de Matrimonio Igualitario, el diario *Perfil* publicó una nota esclarecedora alusiva a los hijos e hijas criados por madres lesbianas. Se trata de un informe muy divulgado en Internet, que la Comunidad Homosexual Argentina (CHA) entregó, entre otros, a todos los parlamentarios. Tal informe es el resultado de una investigación de académicos californianos y holandeses que estudiaron el comportamiento de niños y niñas criados por parejas homosexuales.

Entre 1986 y 1992 los investigadores buscaron madres lesbianas para seguir paso a paso a los chicos desde la concepción hasta el momento en que se conviertan en adultos. Como método, apelaron a entrevistas y cuestionarios que 78 hijos completaron cuando tenían 10 y 17 años, y a una tabla preestablecida de comportamiento, que llenaron las madres en ambas ocasiones. De acuerdo a las conclusiones, los niños estudiados mostraron tener "alto rendimiento social, escolar o académico, y significativamente bajo índice de problemas, agresividad, falta de respeto a las leyes y comportamiento". En Estados Unidos existen alrededor de 270 mil niños que se crían en condiciones similares. Una de las autoras referentes de este informe es la psiquiatra Nanette Gartrell, quien como expresión de deseo afirma: "Ojalá que mi estudio ayude a entender que los padres homosexuales pueden dar amor a sus hijos como cualquier otro padre. Y si hay chicos que necesitan adopción tanto en Argentina como en EEUU, ojalá se permita que la adopción la realicen tanto a lesbianas".

¡A VER ESAS NALGAS!

POR LUIS "MILICO" HEREDIA. No se apure a pedir un estricto régimen a su nutricionista de cabecera para reducir su "equipo auxiliar de flotación". Puede llegar a desperdiciar un enorme potencial capaz de convertirlo en una gran figura deportiva.

Lentamente, el invierno inicia la retirada del hemisferio sur. Se acercan los días de temperaturas benignas y, junto con los primeros brotes primaverales, surge en muchos ciudadanos una incontenible necesidad de realizar actividad física para bajar los kilos almacenados durante las olas polares. Generalmente se opta por las disciplinas tradicionales, como bicicleta, trote, caminata, abdominales y avistaje de aves. Pero pocos reparan en una actividad que permite aprovechar el sobrepeso del invierno y es ideal para el verano porque se practica en un estado de virtual desnudez. Nos estamos refiriendo al sumo, milenaria disciplina de lucha que el diccionario de la Real Academia Española define como: *"Arte marcial de origen japonés en el que dos individuos voluminosos y semidesnudos (generalmente nipones), se empujan entre sí para voltearse o sacarse de un círculo, exhibiendo con absoluta impunidad sus gigantescas y bamboleantes nalgas durante el lance"*.

Tal definición es una sintética, ajustada y magistral descripción técnica de lo que es ese deporte, que sin embargo no aclara de qué manera semejante práctica llegó a ser pasión de multitudes en Japón. Quienes arriesgan una explicación a este fenómeno aseguran que la tierra del Sol Naciente siempre fue propicia para prácticas tediosas, sino brutalmente aburridas, como el origami o el ikebana. De hecho, antes de la aparición del sumo, el deporte nacional japonés era el cultivo de bonsai, actividad que, además de ser agobiante, generaba obesidad en sus cultores, tanto por su falta de exigencia física como por la ansiedad que generaba pasar décadas regando un ciruelo con un gotero, angustia que se sobrellevaba comiendo todo el tiempo.

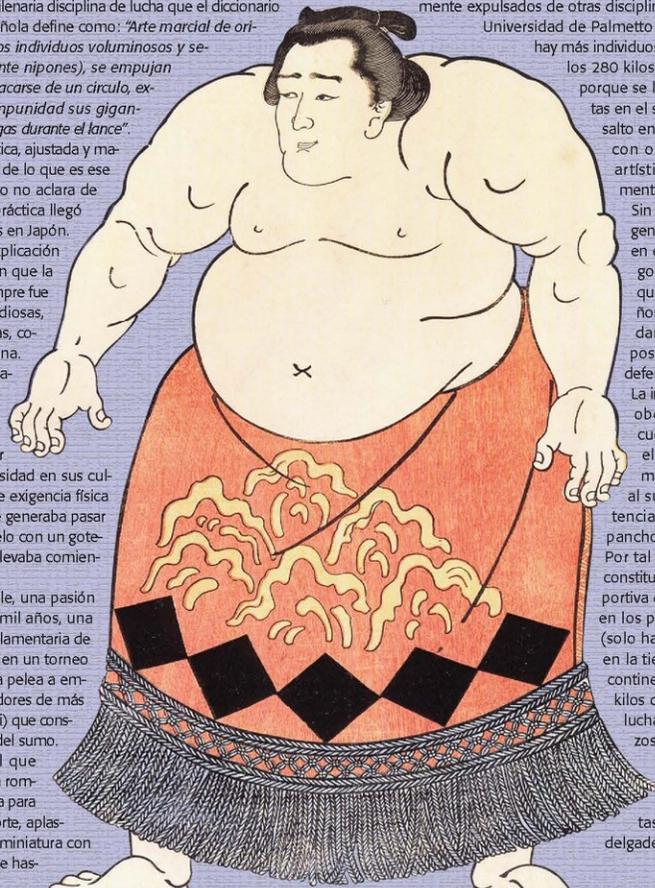
Y aunque parezca increíble, una pasión llevó a la otra: hace dos mil años, una discusión por la altura reglamentaria de un sugi, o cedro japonés, en un torneo de bonsai, determinó una pelea a empujones entre dos cultivadores de más de 200 kilos (Akira y Atsushi) que constituyó el acto fundacional del sumo. Cuenta la tradición oral que quienes ese día decidieron romper con la práctica botánica para dedicarse al naciente deporte, aplastaron todos sus arbolitos miniatura con su pie derecho, escena que has-

ta el día de hoy los luchadores repiten simbólicamente con el estruendoso pisotón que dan sobre el piso del ring apenas suben a él. Después vino la estricta reglamentación de la disciplina que impide patear o golpear con el puño al rival, como así también emitir ventosidades en el rostro del contrincante (ya en el siglo XX el temible "flato de sumo" fue prohibido por el Tratado de Ginebra sobre armas químicas). Si bien los dietistas no recomiendan engordar para dedicarse al sumo, este deporte parece ser una salida competitiva milenaria para obesos que no quieren adelgazar, gustan de practicar deportes y son literalmente expulsados de otras disciplinas. Un estudio de la

Universidad de Palmetto indica que cada vez hay más individuos con peso superior a los 280 kilos que llegan al sumo porque se les cerraron las puertas en el salto con garrocha, el salto en alto, los 100 metros con obstáculos, el patín artístico o los saltos ornamentales.

Sin ir muy lejos, en la Argentina es tradición que en el fútbol informal los gordos vayan al arco y que sólo si son los dueños de la Jabulani puedan acceder a alguna posición marginal en la defensa del equipo.

La inserción deportiva del obeso es, en consecuencia, muy difícil en el deporte, y prácticamente queda reducida al sumo o a las competencias de comedores de panchos o hamburguesas. Por tal motivo, además de constituir una alternativa deportiva estival para practicar en los parques de la ciudad (solo hacen falta un círculo en la tierra, un pañal de incontinencia y unos cuantos kilos de más), la milenaria lucha japonesa para rollizos es también una opción saludable al bypass gástrico y a las insufribles dietas. No todo debe ser delgadez en el mundo.



A UNA DECISIÓN POR LA ALTURA REGlamentaria DE UN SUGI O CEDRO JAPONÉS, EN UN TORNEO DE BONSAI, DETERMINÓ UNA PELEA A EMPUJONES ENTRE DOS CULTIVADORES DE MÁS DE 200 KILOS QUE CONSTITUYÓ EL ACTO FUNDACIONAL DEL SUMO.

(SAAASARISAS)SAA SSA

3.429

TEL. AL AL 57 57. 57

CAL. AL 57

Nombre y Apellido

PACO GIMENEZ

Fecha

11/11/57

34

TEATRO HASTA LOS HUESOS

Dos tardes en la casa-escenario de un vecino de Güemes: el director, dramaturgo, actor y cantante que impulsó La Cochera. Cuando ese grupo/espacio cumple 25 años sin ceder sus caprichos, él dice que las ideas le brotan.

POR JULIANA RODRIGUEZ. FOTOGRAFÍAS DE ERNESTO GRASSO

Lí taxi me deja en la esquina de Cañada y Fructuoso Rivera, pero es contramano. Así que bajo, doblo a la izquierda, camino un par de cuadras y llego a la casa de Paco. "El" Paco Giménez, con ese artículo tan cordobés que alude, a la vez, a una confianza entre locales y a una individualidad: es el Paco, vecino de Güemes y es el Paco sinónimo de teatro local, que lleva dos décadas y media dirigiendo La Cochera.

Pero la consigna de la nota es enfocarse en el primer Paco. Así que mientras camino por Fructuoso Rivera y paso el Teatro La Luna me digo que no voy a dirigirme a él como al importante referente del teatro cordobés. Sigo una cuadra más y decido, directamente, que no voy a decir "referente", ni "teatro". Paso la sala La Cochera y me planteo que no voy a usar palabras que empiecen con r ni con t. Llego a la casa de Paco, me recibe él y lo primero que me escucho comentar es algo como "Cuántas obras que vas a dirigir este año, en los 25 de La Cochera, un grupo referente del teatro cordobés". ¡Auch!

La casa de Paco es como una prenda reversible. En el jardín hay dos bañeras y una heladera fuera de uso; así, a la intemperie. Él atiende con mate en mano y suena desde la vereda la voz de Tita Merello. Dentro, el protagonismo se lo roban unos enormes parlantes de madera y el disco de vinilo de Tita. Se sienta en una silla de barbero pintada de colores ("Quedó de una obra que hicimos y me la traje", explica) y, sin mover un músculo, mira con ojos redondos y deja de tararear la canción.

—¿Te hubiera gustado dedicarte a cantar?
—Sí, era mi sueño, quería ser famoso, una figura del cine, de la televisión, de la farándula, cantar en la radio.

—¿Una figura de Radiolandia, por ejemplo?
—Yo salí en Radiolandia. Gané un con-



curso cuando era chico. Me acuerdo que me paré en un banquito porque no llegaba al micrófono... Después te muestro la revista. Debe estar por algún lado...

"Por algún lado" equivale a pérdida entre el mar de cinco mil discos de vinilo, papeles, libros y fotos. Sobre un costurero del living hay una foto en blanco y negro, con esos bordes recortados, como de estampilla, de las fotos de otras épocas. En ella se ve a un chico flaco, de unos ocho años. Tiene pantalones cortos y carga sobre el hombro un palito de madera que termina en una bolsa, listo para sa-

lir de viaje. Detrás dice en letra cursiva "Daniel Francisco Giménez. Escuela San Martín. Cruz del Eje. 1960".

"En Cruz del Eje vivía a una cuadra de la catedral. Los sábados había bodas, uno de los pocos acontecimientos del pueblo. Y los padrinos solían tirar monedas cuando aparecían los novios. Yo iba, como los otros chicos, a juntarlas. Pero también entraba para ver cómo ingresaba la novia y escuchar cómo cantaban. Aprendí el Ave María y jugaba a representar a la novia, que se casaba sola y ella sola se cantaba. Tenía tres años. Era un canto teatralizado. Así empecé". Esa biografía musical y esa memoria interpretativa formaron parte de Paco Peca, el unipersonal de 2007 en el que lo dirigió Marcelo Massa.

HACERSE
EL ARTISTA

En el pueblo, cantaba folclore en la Fiesta del Olivo. Después participó en concursos. Llegó a cantar en LV3 y su repertorio se amplió a temas de la nueva ola, boleros y bossa nova. Llegó la hora de decidir qué hacer y, si ser artista era la pulsión, la carrera de teatro era la alternativa. En la universidad, María Escudero fue su maestra y, a la hora de poner manos a la obra, el grupo La Chispa fue el espacio. Comprometidos con el teatro político, necesitaban quien los dirigiera con una mirada estética y allí fue Paco, impulsado un poco por vocación y otro poco por amor.

"Yo quería ser actor, que me dijeran 'Ponete acá, hacé esto'. Pero me propusieron dirigir y me salió algo que se ve que tenía guardado. Resultó bien, hubo elogios, y después fue natural: fui director de La Chispa, de La Cochera, di clases, viajé", cuenta. En otra foto Paco tiene veintipocos, pantalones Oxford y pelo ondulado; y está rodeado por los compañeros que viajaron con él a México, en los años 70, con el propósito de estar unos meses y volver. Pero él se quedó siete años, haciendo teatro en El Fracaso, el café concert de Jesusa Rodríguez y Liliانا Felipe. *"El trabajo con Jesusa me hizo descubrir cierta desfachatez, la posibilidad de superar lo convencional. Ella era muy osada y reconozco que me di cuenta de que podía ir más allá después de conocerla. Podía dejar de trabajar con reglas próximas, dejar de dar saltitos pequeños",* evoca.

LAS ALAS DEL DESEO

El lado A de Tita se acaba y el ruido a fritanga del disco dura un rato más. Ahora Paco habla con voz de hora de la siesta. Cada tanto hace una pausa. Y de repente pega un grito agudo que apaga los ladridos de sus cuatro perros y el trinar de un pájaro que pasaba. *"¿En dónde estábamos?",* vuelve a la conversación, como si nada. En México, en el cabaret de variedades, en las oportunidades que dejó para volver, en por qué volver. *"Mientras estaba allá no extrañaba, pero vine de visita y me di cuenta de que acá estaban mis hermanos, mis cosas, lo que me gustaba".*

36 Al regreso, empezó a dar clases y en esos talleres surgieron los actores que luego integraron La Cochera, con la primera obra estrenada en 1985, *Delincuentes comunes*. Así pasaron obras, más obras, la década del 80, los talleres, los festivales, los 90, el festejo de los 15 años, el de los 20, y llegaron los 25.

Pero la perseverancia no es para él una forma de resistencia premeditada desde el under, sino un empujamiento atravesado por el deseo. *"A veces nos definen como luchadores del teatro independiente. ¿Luchadores contra qué? Sólo perseguimos nuestro capricho, hacemos*

obras con los temas que nos gustan, lo que queremos, aunque eso tenga un costo. La Cochera podría haber dado otro paso, o yo podría haberme quedado en México, o instalado en Buenos Aires", comenta, en un repaso por oportunidades que vio pasar como esos colectivos que uno deja ir cuando no tiene ni apuro ni destino fijo.

Sobre la mesa hay dos pasajes para viajar a Buenos Aires, donde dirige el grupo La Noche en Vela. Hace años que va y viene, ensaya y pega la vuelta, y asegura que nunca se le ocurriría mudarse allá. *"¿Para qué? Allá no tengo mi música, ni mis cosas. Y me vería obligado a competir",* dice. Un rato más tarde confiesa, con una sonrisa que se adivina satisfactoria: *"Me gusta mantener esa tensión de que soy de Córdoba y me llaman desde allá, de que me piden que me mude pero no voy porque no quiero. Es un poco una revancha del interior. Eso me gusta hablar al menos".*

DE LA CAMA AL ESCENARIO

En la segunda visita a casa de Paco, esta vez con otro disco y perros más apaciguados, la pizarra que está contra una de las paredes está llena de horarios de ensayos, teléfonos y recordatorios. Como esa pizarra, hay objetos de las obras en algunos rincones: un afiche de *La docena* (2004), los animales de cartapesta de *Intimatum* (2002)... Y persiste una idea: no es lo mismo vivir del teatro que vivir en el teatro.

"Apenas compré la sala actual de La Cochera, me dije 'quiero vivir en el teatro', así que me instalé en el camarín por cinco años. Recibía a la gente ahí, donde ensayaban los actores, como si fuera mi casa. De repente, encontraba mis sábanas o mi reloj despertador metidos en las improvisaciones. Si Charly iba de la cama al living, yo iba de la cama al escenario".

Así, lo que se es y lo que se hace se funden, se confunden. *"No me siento un profesional -explica-, en el sentido de que no rindo con plazos, exigencias, términos, no puedo funcionar como un profesional que brin-*



DE RECONTRA ESTRENO

Quando cumplió 15 años, La Cochera festejó desmereciendo Güemes con *Sacra fauna*, espectáculo que recorría la sala y las esquinas, llevaba a los espectadores hasta Tribunales y los dejaba con ganas de más. Los 20 se celebraron con *Proyecto cruce*, siete estrenos con directores invitados, más grupos del resto del país. Ahora, los 25 llegan con la sala de Fructuoso Rivera renovada y muchos (pero muchos) títulos. La lista incluye: *Samuel*, con dirección de Marcelo Massa; *Aliento de ácaros* y *Torrente de barón*, dirigidas por Paco, y *Fanáticos de la mami*, con dirección de Paco y Bati Diebel. Además, anuncian la segunda parte de *La fonda cordobesa*, que se llamará *La fonda patrioterá*; *Vademécum* ("Si *Intimatum* era sobre el teatro moderno, esta es sobre el posmoderno", cuenta Paco); *Lomodrama* (con Oscar Rojo y Graciela Mengarelli); *Job* (versión del personaje bíblico inspirada por los textos de un vecino de Güemes); *La mosca loca* (versión de *La visita de la vieja dama*); *Krap-paco* (inspirada en *La última cinta de Krapp*, de Beckett); *Morochas lloran un río* (con María Palacios y Camila Sosa Villada, sobre Tita Merello); y *La edad de los nunca*, obra escrita por Beatriz Gutiérrez, que vive en España, para sus compañeros de Los Delincuentes.

da seguridad y contención a los otros". Y reconoce que la propuesta de celebrar los 25 con 12 obras fue más fruto del entusiasmo y las ganas de sus compañeros que de un plan ordenado de estrenos.

"*Simplemente, dijimos un día 'hagamos una obra de esto, y otra de aquello, y después otra de tal tema, y así'*", cuenta, con el mismo envión con el que el Chavo decía "zas, zas". En seguida, aclara que en realidad el más desorganizado es él, por lo que el impulso de los compañeros (como Marcelo Castillo, Gabriela Durán y los demás) es fundamental para concretar proyectos como estos 25.

Dando vueltas por ahí, entre la mesa, el sillón de barbero y las fotos, hay libros, algunas revistas, papeles, textos de teatro. Paco, sin embargo, insiste siempre en que no es un lector atento, que tomó otros caminos. "*No he estudiado en libros -revela- pero cuando de repente algo me brota, me pregunto cosas, busco procedimientos, otras maneras de registrar. Si abro un libro, me quedo en un párrafo y hojeo hasta que de repente ¡chan!, otra parte me detiene. Una vez me contaron que unas mujeres en el desierto tenían que hacer toda una comida sólo con un jarrito de agua, aprovechado al máximo. Me he guiado con esa idea, con un poquito que leo y capto hago las cosas*".

Hay algo que se repite en toda la charla, en sus intentos de definición, en esos verbos de naturaleza espontánea. A Paco las ideas le brotan, el teatro le aparece, el canto le surge, los párrafos lo encandilan. Pero como para no prometer nada, dice que también hay cosas, como el dibujo, que se le "retiran". Sin embargo, cuando amagó con cerrar La Cochera, una de las actrices le dijo que ningún trabajo ni matrimonio le había durado tanto. Él lo pensó dos veces, y sigue allí; *viviendo en el teatro*.

TRIPLEDOBLEVE

www.teatrolacochera.blogspot.com

SALAS,
ELENOS,
IDEAS

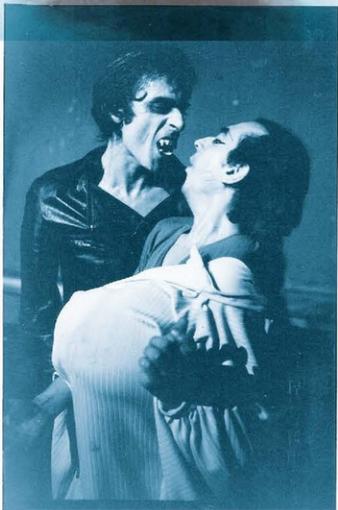
El grupo La Cochera empezó a germinar en los talleres que dictaba Paco en el año 1984, se concretó en la primera obra en el año 85 y desde entonces sigue presentando trabajos de creación colectiva, investigación, formación, experimentación. Tuvo sala en barrio Clínicas, usó brevemente las instalaciones de SARCU (Sociedad Argentina de Relaciones Culturales con la URSS), hasta que desembarcó en la sala de Cúemes. "*La Cochera es como una gran compañía*", dice Paco, y cita a los diferentes equipos (Los Delincuentes, Los que Dijeron Oh!, el Grupo Teatro La Cochera). Muchos llegaron y se quedaron, otros partieron, otros se inclinaron por estéticas diversas. Paco destaca la labor de Graciela Mengarelli, que en la década del 80 llegaba de Brasil con información sobre nuevas tendencias de danza teatro, movimiento, corporalidad: "*Era una época de teatro de acción, de imagen, importaba la elocuencia de los cuerpos, el movimiento, las imágenes*". Evoca también a Kozana Lucca, cordobesa radicada en Francia que dio cursos de trabajo vocal, y a compañeros como Galia Kohan, Estrella Rohstock, Oscar Rojo, Giovanni Quiroga, Bati Diebel, y muchos más.

"*Recibla a la gente ahí, donde ensayaban los actores, como si fuera mi casa. De repente, encontraba mis sábanas o mi reloj despertador metidos en las improvisaciones*".





Como Laertes en *Las alegres venganzas de Hamlet*, Elodia (Córdoba, 1975).



Con Horacio Acosta en *El Fracaso*, el café concert de Liliana Felipe (México DF, 1983).



En *Playback*, atuendos caprichosos de Matías Zanotti (Córdoba, 2001)

UN MUNDO CAÓTICAMENTE HERMOSO

A mediados de la década del 80, el CELCIT (Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral) de Argentina comenzó a introducir el teatro de Paco Giménez en Buenos Aires. *Los ratones de Alicia* se presentó en un espacio que entonces era emblemático: Cemento. Y aunque se hicieron pocas funciones, la impronta de La Cochera cordobesa movilizó, sobre todo, a buena parte de la comunidad artística local. En años posteriores se vieron *Uno*, *El noche de alegría*, *Anjo-Luba Kantan*, *Choque de cráneos* y el número de adeptos se fue multiplicando.

¿Por qué esa creación conmovía en la capital del país en tiempos en que el underground porteño era tan intenso? Porque proponía el encuentro con un mundo poético caóticamente hermoso que en Buenos Aires no se manifestaba con esa intensidad. Por el contrario, las propuestas capitalinas exponían caos pero se aferraban a él para expresar una libertad individual y no grupal, como si el teatro representara un mundo sólo personal y no el de una comunidad.

Después Paco conformó el grupo local La Noche en Vela. Y entonces su porteñidad se hizo más intensa. Buenos Aires impone en estas creaciones su marca, pero siempre hay algo que identifica el germen creativo del cordobés: su mirada extraña e ingenua sobre la realidad argentina y su puesta en escena de forma delirante, sin descuidar que cada imagen que compone se cargue en el interior de algún espectador y que no pueda escaparse jamás de él.

Somos muchos los que hoy llevamos imágenes de sus trabajos y cuando las recordamos nos provocan tristeza o felicidad, da lo mismo. Es una inquietud que es bienvenida. Por eso se torna muy fuerte esa necesidad de respetar la labor que hace 25 años lo mantiene activo.

Carlos Pacheco, crítico de teatro.

LLEGARON LAS DELICIOSAS CUPCAKES!
El tamaño permite una gran variedad de sabores, rellenos y decoraciones. Son riquísimas para eventos, reuniones, cumpleaños y también para regalar.

FACEBOOK.COM/KOKOROCUPCAKES - KOKOROCONSULTAS@GMAIL.COM

PASEO DEL BUEN PASTOR

Plaza tomada

POR LAURA OSPITAL. FOTOS GENTILEZA DEL BUEN PASTOR. Visita guiada a los varios mundos de un espacio heterogéneo que, en apenas tres años, se convirtió en un imprescindible de la cultura cordobesa. Un mapa en construcción que cruza públicos, propuestas artísticas y circuitos con el desafío bien asumido de incluir.

Diremos, para empezar, que el Paseo del Buen Pastor celebró sus primeros tres años convertido en un espacio abierto, apropiado por un público tremendamente mixto capaz de instituir modalidades de consumo cultural y ocio bien variaditas. Y hablar de espacio abierto, de públicos diversos, es confirmar la feliz realización de lo que es deseable de un espacio público: que pueda ser vivido y disfrutado por la gente.

Y lo que es aun mejor, en esta aventura medio delirante —un poco planificada y otro poco a pie—, el Paseo es terreno de una serie de circuitos que ordenan su propio caos y definen la maravillosa convivencia de lo diverso. El mix enlista a matedadores universitarios de Nueva Córdoba, secundarios en trayecto no-



Manos a la obra

La intervención urbana que hizo de la cárcel de mujeres del Buen Pastor este híbrido inclassificable estuvo a cargo del arquitecto cordobés Héctor Spinsanti y un equipo de jóvenes profesionales de la UNC. Se trabajó para conservar lo valioso, desechar lo viejo y refuncionalizar el espacio para disfrute de la ciudad. Las intenciones sintetizaron un imprescindible cultural al centro del centro, con propuesta patrimonial, artística, gastronómica y turística.

Al revés del hábito para construir en zona céntrica, de los 10 mil metros cuadrados de terreno, se edificaron sólo tres mil y el resto quedó para galerías, espacios abiertos y de transición: *"que son justamente lo que atrae y gusta tanto a la gente —explica el arquitecto—, esa sensación de amplitud, la posibilidad del ocio contemplativo, las perspectivas ganadas de la Iglesia de los Capuchinos..."*

Las nuevas estructuras edilicias se hicieron con formas geométricas puras para no competir con la arquitectura original; a base de hormigón, vidrio y acero, materiales en boga de larga duración y poco mantenimiento.

Los espacios se pensaron para propuestas artísticas frescas y nuevos formatos que requieren ambientes no tradicionales: *"Nosotros queremos que el arte invada los espacios abiertos, que la gente se lo choque —cuenta Pagano— Y su arquitectura nos lo permite".*

Tamaño empresa miraba hacia la apropiación que la gente haría del espacio, en ausencia de las especulaciones de la inversión privada, y apostando a la convivencia de públicos. Spinsanti reconoce hoy que la realidad superó las expectativas, fundamentalmente en lo que respecta a la presencia estudiantil: *"La masificación nos está dando la pauta de la necesidad de este tipo de lugares".*

viazgo en las galerías, vecinos que gustan del arte, ejecutivos de empresas circundantes, familias venidas desde los barrios, señoras que toman café post misa dominical de los Capuchinos, chicos de escuelas que visitan poco o nada el centro de la ciudad e, incluso, novias y quinceañeras que dejaron el Paseo Sobremonte o la escalera del Patio Olmos para fotografiarse entre los ojos grandes de un niño, el flash de un turista y una lluvia de agua y color.

Cultura al paso

Para seguir, diremos que, en su corta vida, este Buen Pastor ha ganado una identidad asociada a que todo lo que se hace ahí tiene éxito, porque garantiza llegada masiva y una plataforma de calidad en infraestructura y contenido de las propuestas. Su dinámica es su propia publicidad y todos quieren estar acá. Los responsables de su programación tienen trabajo full time en esto de administrar los proyectos que traen los artistas, las producciones propias, más el flujo que surge de instituciones variadas que convocan a este ámbito común para lanzar campañas, ciclos o presentar eventos.

"El Paseo es un espacio vivo y una oportunidad para acercarse al arte —define Susana Guzmán, programadora del Paseo, además de artista y profesora de música—. El ejemplo de los niños es muy claro: porque pasan y se enganchan, se familiarizan con un instrumento musical en el Encuentro de Lutieres o con un actor que los invita a jugar al aire libre. Para mucha gente, el arte es posible casi por primera vez, lo tienen a mano y

lo pueden entender".

Ana Ramos, a cargo de la prensa, completa el asunto: *"Lo mejor del Buen Pastor es que la gente hace uso del espacio. Gente que quizás no tiene el hábito de ir a un museo o un teatro, puede encontrarse con el arte acá, de manera relajada".*

Juan Pagano, director del Buen Pastor, asegura que este lugar —que no es museo, ni teatro, ni centro cultural, ni paseo de compras— es lo que en el futuro deberían ser todas las plazas: un multiespacio que cobija a una comunidad en todas sus facetas, promoviendo el encuentro con la cultura y el ocio *"de una manera enormemente accesible por su diseño".*

Pagano sabe que navega las aguas de lo que innova, sin mapa de cómo se hace. Y asume el desafío de administrar actividades y plateas, convencido del papel de lo público: *"Trabajar con la formación de ciudadanía desde el disfrute cultural, como productor o como consumidor, implica una enorme innovación. Porque las personas se acercan a vivir el ocio y se encuentran con pinturas, fotografías, ballet, canto lírico... con todos los lenguajes artísticos".*

Agenda completa

Con la frescura que dan el azar y la creación colectiva, el Paseo fue aprendiendo en el proceso; combinando objetivos culturales, apropiaciones de la gente, expectativas de empresarios gastronómicos y la dinámica que surge desde los muchos artistas que han encontrado aquí un lugar de difusión superlativo.

De esta amalgama sobresale el impulso a la producción artística local, del interior y del ex-



Con la frescura que dan el azar y la creación colectiva, el Paseo fue aprendiendo en el proceso.

terior. Fotos del Perú, arte textil chileno o piezas de la cultura japonesa se complementan alegremente con la Fiesta del Maní y muestras de artistas de la localidad de Hernando. En el medio, la revalorización del trabajo del artista y en particular, de los artistas jóvenes no necesariamente consagrados. Todos piden turno y no es posible bajar la guardia: *"Mi trabajo es el de un zorro gris en General Paz y Colón, tratando de ordenar este tránsito, para que todos tengan lugar"*, sentencia el director.

Y los músicos confirman. *"Este espacio es uno de los pocos lugares públicos adonde pueden tocar gran variedad de grupos cordobeses. La programación es amplia y tiene en cuenta la calidad artística de las propuestas y no lo comercial —dice con conocimiento de causa un vocero del colectivo de músicos independientes iUPA!—. Hace más de un año, se mantiene el Ciclo de Conciertos con grupos locales, que es gratuito para el público y pagado a los artistas, poniendo en acto la premisa de que la cultura es un derecho para todos. Un muy buen comienzo que debería crecer hacia otros espacios"*.

Lo que vendrá

La programación ocupa los distintos espacios que traza su arquitectura y ecualiza tres bandas: lo que se piensa y arma desde adentro, los espectáculos coproducidos y los eventos para los que sólo se alquila el espacio.

De lo que vendrá y de lo que le falta, surgen otras pistas para seguir atentos. Una es integrar al público más joven y al transeúnte casual a las actividades artísticas de los espacios

bajo techo. Otra, es tener en cuenta a este público—escucha—accesible como receptor de necesidades comunicativas en educación, salud y cultura. Una más, recuperar la memoria histórica recordando que el Buen Pastor fue uno de los centros de detención clandestina durante nuestros años negros. Se está trabajando con el grupo de ex presas políticas para instalar una señalética con ese objetivo. Entre las apuestas futuras, Pagano menciona una pantalla gigante en los espacios verdes *"que funcione como una suerte de informativo cultural para que los artistas muestren su trabajo y eso llegue a nuevos públicos, o que*

por ejemplo —vaya premio para la bohème local— la gente pueda asociar las caras con las voces o las obras".

Y cuando parece que ya no queda más nada para contar, todos los que hacen que esto funcione de 10 a 22 horas, de lunes a lunes y los 365 días del año, dirán casi unánimemente que para los próximos tres años querían *"más lugares como éste"*. Por lo pronto, hay Buen Pastor para rato.



Como un haiku

POR SEBASTIÁN CÁMARA (TEXTO Y FOTOS).

Un fotógrafo músico concurre a un Edén serrano a compartir unos toques con un domador de cuerdas, un verdadero profeta del *menos-más* y la poligamia estilística. Y convierte la experiencia en este relato en do mayor donde los guitarristas hacen hablar a las guitarras y las guitarras a los guitarristas.

“ *Mira esto: tun tun tin... tu tan tin... traannn ¡Vistelo! Es un océano. A ver... hacé esa. Hacé la de abajo.*

Yo hago la de arriba. Pero dejala sonando. Esa es toda la armonía... y sobre eso va más o menos esto: tun tun tin...tun tan tin... Es simple... En algún momento aparece un do mayor. No es pobre... Es síntesis. Uno es muy occidental y puede creer que le falta... ¡Pero es como un haiku!“. El que habla es Horacio Burgos, guitarrista. Pero eso va a pasar después. Ahora, alrededor de las 11 y 30 de la mañana, traspaso la verja de su casa con diez pinos en Villa Giardino munido de mi guitarra. En un claro del parque, al calor del sol y junto a una mesita mádera, su hijo Julián está dale que dale con una Epiphone eléctrica roja. Horacio aparece, termo en mano, sacudiéndose el frío serrano de agosto. Tal vez fue así que aterrizó en Córdoba a mediados de los ochenta, tras los pasos de una bailarina.

No pasa mucho tiempo hasta que agarramos los instrumentos y el aire comienza a llenarse de sonidos de cuerdas vibrando la mañana. Aparecen canciones, últimas composiciones, nombres como Gismonti, Pass, Bach, Grell, Falú, Jobim y varios más mientras surfeamos hacia el mediodía entre mates y un Malbec que en su elegante etiqueta porta el 956 como número de serie. Brindamos por la música y por la villa.

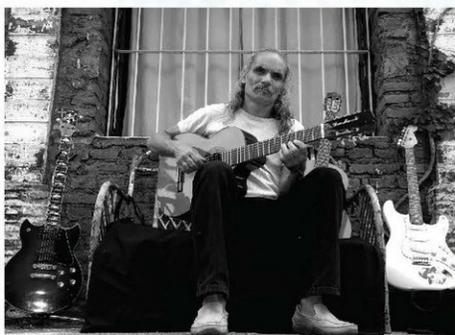
Este flaco de pelo largo que toca la guitarra con docilidad felina, poco a poco se va metiendo en la viola y trasciende el hecho de ser sólo un instrumentista: va desgranando el diapason y aparece el verdadero músico. Con gran versatilidad, conversa con el tango, el jazz, la bossa, lo clásico... En su actitud abierta a la poligamia de estilos parece estar el sentir de sus sonidos o el norte de su expresión. Pero claro, no viene siendo lo que se dice fácil la cosa. Así es que Burgos, como el resto de los artistas de todos los tiempos, se va haciendo en la fragua.

Uñas con cemento

“El verdadero mentor lúdico-musical de mi infancia con la guitarra fue mi abuelo, que era albañil y tocaba. Nosotros vivíamos en su casa. Y luego de diez horas de laburo, el tipo llegaba y se ponía a tocar la viola. Siempre recuerdo que le quedaban cachitos de cemento en las uñas. Tenía unas manos gruesas y fuertes. Se llamaba Pedro, Don Pedro Agüero. Era el papá de mi vieja. Él me metió en el universo musical. Y más o menos en tercer o cuarto grado ya estaba dale que dale con la guitarra. Pero me costaba la lectura, solfear, en fin... Todo lo aprendía de memoria antes de entrar a la clase. Pero ojo: tocaba todo-pero-todo el día... Tal vez eso le preocupó a mi viejo un poco... Ese hijo que se le pasaba dándole a la viola, rascando y rascando sin parar...”

Después, como a los quince, fui a estudiar guitarra clásica con un profesor de mi barrio, Lomas del Mirador, en la Zona Oeste de Buenos Aires. Lo bueno es que el tipo me hizo estudiar cosas de Bach y realmente me abrió la mano y la cabeza“. Llegado este punto, Horacio aprovecha para meter unos ejemplos que terminan con un Piazzolla fluido y bello.

“También me recomendaba que escuchara



orquestas tocando Tchaicovsky, Beethoven... Y ya descubriría la cosa de la música, ya no sólo la guitarra. Aunque ojo: estamos hablando de principios de los setenta y yo no conocía ni Sui Generis, ni Spinetta, ni Maná, ni nada de eso. Yo venía de una cosa más común, más popular: Música en Libertad, Palito Ortega y esa cuestión. Además mi abuelo tocaba polcas paraguayas de Samuel Aguayo y una tía escuchaba scherzos de Chopin por Rubinstein y escuchaba a Carlos Gardel. Fue un primo mío el que me trajo La Biblia de Vox Dei...“. Dicho eso, Burgos le mete un rato a lo Soulé, y yo lo sigo.

“Y fue el cielo!! ¡Imaginate!! Escuché La Biblia y me despeiné. Ahí me metí en todo el resto. También tenía un primo que era sonidista y nos íbamos a la sala de máquinas de la casa de mi tía y le dábamos a la guitarra. Tocábamos temas donde pasábamos de mayor a menor. Él estaba las cuerdas y le daba a los acordes de blues. Y no sabíamos bien de qué se trataba, pero ya no puede dejar de tocar de ese modo. También con un amigo, el Negro Carmelo, que tocaba en una Hamstrang un tema llamado “No puedo darte mas amor, nena“. Poco a poco empecé a conocer el “segundo-quinto-primo“ hasta que escuché un tema que se llamaba “Rap del Tigre“, de Walter Malosetti y Swing 39“... ¡Juyuyuy!! Me compré todos los discos de Colección Jazz Caliente. Había varios grupos, pero a mí me gustaba Swing 39, porque estaba Malosetti. Siendo medio adolescente, integré un grupo que



caba para fiestas judías, en el que había un pianista que me hizo conocer clásicos del jazz. Pero más que una investigación, todo era un disfrute, porque me gustaban las sonoridades... Después apareció Joe Pass, Grell, el tango, el folclore, todo el resto..."

Calma no es quietud

No son pocas las variables que tienen a un hombre afinado en determinado lugar. A Horacio Burgos, su hijo Julián, su trabajo como docente y guitarrista, un nuevo amor, o tal vez un espíritu comecchingón, lo mantienen semi-adherido a las sierras del Valle de

"El verdadero mentor lúdico-musical de mi infancia con la guitarra fue mi abuelo, que era albañil y tocaba".

Punilla. Pero reparte su tiempo entre las clases que dicta en La Colmena (en Córdoba Capital), las clases individuales que da en Carlos Paz y las participaciones como músico freelance desde Baires hasta Japón, mientras compone y toca con el Horacio Burgos Trío, que comparte con sus dos amigos Diego Clark y Fernando Bobarini.

A principios de septiembre el trío tenía un disco en fase final de mezcla en Hendrix, el estudio de los hermanos Ingaramo. Este material que incluye 13 tracks debería haber salido en agosto, pero una nueva búsqueda en criterios de mezcla lo demoró un poco más. Se trata de un disco con alto grado de excelencia, con versiones que van desde "Agua y vino", de Gismonti, hasta "La sonrisa de Leni", de Mike Stern, o "Verdes y dorados", de Ralph Towner. Con un sonido cristalino en *low-fi*, como si uno mismo estuviera con los músicos tocando en el living de su casa. *Celebraciones*, que así se llama este trabajo, surca el aire placenteramente y su carácter íntimo no le quita un brillo de calmas y tensiones logrado mediante sinuosos pasajes de improvisación y libertad que le otorgan gran altura.

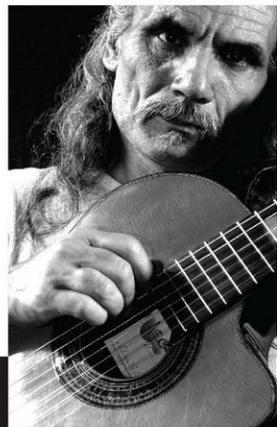
Más allá de las permanentes dificultades que históricamente tuvieron los artistas para expresar el arte y vivir de él; más allá de la saturación de un público bombardeado durante toda la semana en la diaria lucha por la pervivencia; más allá de los palos en la rueda de un medio bastante indiferente con las expresiones más jugadas, experimentales o búsquedas que logren mayor refinamiento expresivo; más allá de las mil y una noches, a los artistas

los salva lo mismo de lo que a veces reniegan. A Burgos las seis cuerdas lo emburajaran desde niño, y ya es tarde: ya no se regresa del Edén, aquel paraíso terrenal en el que vivía el primer hombre antes de su desobediencia.

Refresca la tarde de agosto serrano y abandonó el parque de pinos acompañado de mi guitarra, que no se siente incómoda junto a mi cámara. Me voy abrigado por la música.

tripledeblevé

www.myspace.com/horacioburgos



Suena en todas partes

Como guitarrista freelance, el trabajo de Horacio viene siendo muy requerido estos últimos tiempos. Desde la gira de 30 conciertos en Japón con Jorge Cumbo y Hugo Fattoruso hasta el lanzamiento de *Burgos toca tango*, un trabajo solista ejecutando los temas que más le gustan del repertorio de 2 por 4, este "Rolling Stone" no ha dejado de tocar, enseñar, contribuir, y —porqué no— padecer y disfrutar del oficio de guitarrista.

A fines de 2009, fue convocado a tocar en el festival de jazz que organizó la Secretaría de Cultura de Córdoba y en el que se presentaban el saxofonista Javier Giroto y el eximio guitarrista y compositor Quique Sinesi. Y de esa juntada surgieron algunas luces. Con Giroto se consolidó la estética de

las obras que formaron parte de un disco que él y Burgos grabaron a los pocos días. Este proyecto fue ideado por Javier y producido por Mingui Ingaramo, quien también tocó el piano. Además participaron Diego Clark, Fernando Bobarini y el percusionista Martín Bruhn. Este disco será editado en Italia por el mismo Giroto, que por estos días lo estaba moviendo.

Simultáneamente, Burgos está terminando un disco a dúo con Diego Clemente, músico de Pedro Aznar y Lito Vitale, entre otros, y director del grupo NAN. Esa placa reunirá temas propios y de compositores como Gismonti, Piazzolla, Pat Metheny y Uña Ramos.

Con la cantante Mery Murúa, Horacio grabó un disco que estaba saliendo por el sello Latitud Sur. Este es un álbum de canciones intimistas, en su mayoría en voz y guitarra, con algunos invitados pero sin perder la idea de lo pequeño y cercano. Sin ir más lejos, el domingo 8 de agosto, junto a Hugo Fattoruso, la cantante Mio Matsuda y el genial percusionista Tomohiro Yahiho, Horacio tocó como músico invitado en el espectáculo *Trans Criolla*, música sin fronteras en su paso por Córdoba antes de seguir hacia Uruguay y Chile. Ese proyecto propone el acercamiento de las músicas japonesa y sudamericana.

No es poco para un músico que trabaja con la sola ayuda de su instrumento, desde el interior argentino y en un campo que no es el costado masivo de la música popular.



Otra vez enamorado

MARIANO LLINÁS

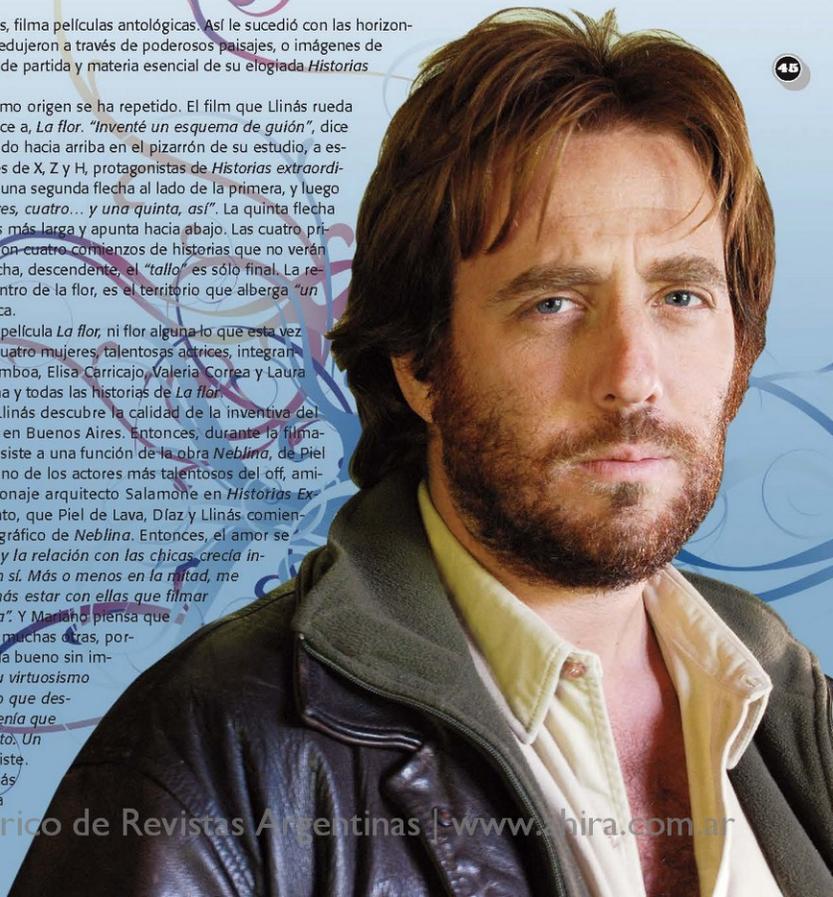
POR EUGENIA GUEVARA. El director de *Historias extraordinarias* y la periodista cordobesa que lo entrevistó nos cuentan qué cambió y qué no en la cabeza y en el amor de este cineasta argentino antes y después de aquella innovadora película. Y nos anticipan cómo se van a manifestar esos cambios en su próximo film: *La flor*.

1. El cine y el amor

Mariano Llinás se enamora. Después, filma películas antológicas. Así le sucedió con las horizontales llanuras bonaerenses, que lo sedujeron a través de poderosos paisajes, o imágenes de paisajes, y se convirtieron en punto de partida y materia esencial de su elogiada *Historias extraordinarias* (2008).

La cuestión del enamoramiento como origen se ha repetido. El film que Llinás rueda por estos meses se llama, y se parece a, *La flor*. "Inventé un esquema de guión", dice mientras dibuja una flecha apuntando hacia arriba en el pizarrón de su estudio, a escasos metros de los retratos gigantes de X, Z y H, protagonistas de *Historias extraordinarias*, en la pared del frente. Traza una segunda flecha al lado de la primera, y luego otra, y otra. "Es una historia, dos, tres, cuatro... y una quinta, así". La quinta flecha nace donde han nacido las otras. Es más larga y apunta hacia abajo. Las cuatro primeras, ascendentes, los "pétalos", son cuatro comienzos de historias que no verán un final; mientras que la quinta flecha, descendente, el "tallo", es sólo final. La región donde las flechas nacen, el centro de la flor, es el territorio que alberga "un cuentito con principio y final", explica.

Pero no fue el dibujo de la flor, ni la película *La flor*, ni flor alguna lo que esta vez enamoró a Mariano Llinás. Fueron cuatro mujeres, talentosas actrices, integrantes del grupo Piel de Lava: Pilar Gamboa, Elisa Carricajo, Valeria Correa y Laura Paredes. Ellas protagonizan cada una y todas las historias de *La flor*. El comienzo: hace algunos años, Llinás descubre la calidad de la inventiva del teatro off, joven e independiente, en Buenos Aires. Entonces, durante la filmación de *Historias extraordinarias*, asiste a una función de la obra *Neblina*, de Piel de Lava, dirigida por Héctor Díaz, uno de los actores más talentosos del off, amigo de Llinás e intérprete del personaje arquitecto Salomón en *Historias Extraordinarias*. Y se impresiona. Tanto, que Piel de Lava, Díaz y Llinás comienzan a preparar un guión cinematográfico de *Neblina*. Entonces, el amor se manifiesta. "Trabajamos tres años y la relación con las chicas crecía infinitamente más que el proyecto en sí. Más o menos en la mitad, me di cuenta de que me interesaba más estar con ellas que filmar *Neblina*. Y esa sensación era mutua". Y Mariano piensa que sí, que puede hacer esa película, y muchas otras, porque el trabajo con esas actrices sería bueno sin importar lo que fuera. "Más allá de su virtuosismo —porque son virtuosas— había algo que desafiaba su capacidad técnica, que tenía que ver con ellas. Era un enamoramiento. Un enamoramiento puro y duro", insiste. *Neblina* no se concreta, pero Llinás cree imperioso hacer una película que dé cuenta de esa relación.



“Me deshice de la sociedad de gente de cine y busqué la sociedad de gente de teatro, que tiene una verdadera relación entre la forma de trabajo y el resultado”



VISITA A CORTÓPOLIS

En el III Festival Nacional de Cortometrajes Cortópolis 2010, Mariano Llinás coordinará Cortópolis en Acción, un experimento de realización audiovisual: 15 participantes cordobeses de distintas áreas trabajando en el guionado, rodaje y postproducción de tres cortometrajes que se exhibirán en el cierre y entrega de premios, el 31 de octubre.

Y más allá o más acá de la presencia estelar de Llinás, Cortópolis incluye otros dos talleres para tener en cuenta: un curso avanzado sobre celumetrajes, dictado por Tetsuo Lumière; y Pablo Marín compartirá su modalidad de hacer remetrajes (cortometrajes reutilizando material existente).

Además de la Muestra Competitiva Argentina, eje del Festival, que reúne producciones nacionales de factura reciente, habrá selecciones de cortometrajes latinoamericanos y europeos, retrospectivas de los argentinos Pablo Pérez y Julia Solomonoff, y del español Nacho Vigalondo, entre otras colecciones.

Además, este año Cortópolis promete actividades específicas sobre producción de contenidos para TV (infantil, humor, series documentales y ficcionales); charlas informativas con autoridades de RTA, INCAA, Canal Encuentro, Canal 7, UNC, Consejo Asesor para la implementación de la TV Digital, televisoras y productoras locales; y un Foro Nacional de Realizadores y Productores de Cine, Video y TV de la Argentina, con participantes de todo el país, en conjunto con los SRT.

El Cortópolis 2010 se desarrollará del próximo 28 al 31 de octubre.



Walter Jakob en Historias extraordinarias

“Así como en Historias extraordinarias yo tenía un rollo con la provincia de Buenos Aires, un enamoramiento con un espacio que recorría obsesivamente, convertido en uno de los personajes solitarios que luego están en la película, en la génesis de La flor el universo son las cuatro chicas. Por eso, ésta será una película de retratos, de retratos de mujeres”, aclara.

La flor está pensada en forma de capas geológicas y promete, como su predecesora, cuestionar mecanismos cinematográficos, narrativos e interpretativos. Cada historia de las seis que la integran será escrita, filmada y vista, y sólo entonces, terminada, dará lugar a la creación de la siguiente. “De una historia a otra, todo cambiará –explica-. Es muy bueno el esquema, porque es una película pero a la vez me permite filmar como seis películas en el medio.”

2. El teatro y la revelación del modo

La hermana de Mariano, la actriz Verónica Llinás, fue su único contacto con el teatro. *“Y su teatro, el de los '80, partía de la idea de que el teatro era una mierda. Que había que cagarse en el teatro y hacer disparates”.* Por eso, fue un descubrimiento cuando a principios del siglo XXI se encontró con las obras de Rafael Spregelburd, Mariana Chaud, Santiago Gobernori, Lola Arias, Matías Feldman y tantos otros.

Spregelburd era su referente en la época de *Historias extraordinarias*: *“Con La estupidez (2003) entendí el trabajo que quería hacer con la ficción, lo que significaba: esa cosa líquida que se trabaja como música. Entendí por qué me interesaba determinado cine moderno y a la vez, no podía evitar cierta fascinación por determinadas pautas argumentales. Me pareció que allí había una síntesis perfecta”.* Pero fue curiosamente una obra de teatro, *Elhecho* (2005), de Mariana Chaud, la que le mostró cómo quería y debía hacer cine. *“Elhecho se estrenó en el Teatro del Pueblo. Fue extraordinario. La obra era extrema, muy entregada. Termina la función y mientras esperábamos a los actores, los vemos. Vemos a quienes acaban de romperla en mil pedazos en el escenario llevando paneles de escenografía de aquí para allá. Ahí me di cuenta. Venía pensando que esa era la forma de producir películas, pero esa imagen me lo revelaba. Había que aprender de esa gente que poseía un talento infinitamente más grande que sus ínfulas y sus pretensiones, que trabajaba todo el día de otra cosa, y a la noche ponía el cuerpo en escena. Eso era lo que quería hacer y la gente con la que quería trabajar. Y entonces me deshice de la sociedad de la gente de cine y busqué esa sociedad, la de la gente de teatro, que tiene una verdadera relación entre la forma de trabajo y el resultado. Me hicieron aprender”.*

3. La ficción como problema y principio

Historias extraordinarias es un caso atípico en el cine argentino de los últimos años. Filmada en video, sus cuatro horas de duración y la presencia reinante de una narración en off, no vaticinaban que pudiera convertirse en un éxito para el público local. No se estrenó comercialmente, pero estuvo en cartel en el Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (Malba) durante más de seis meses. En septiembre de este año, programada por el Latinbeat Film Festival de Nueva York, la película vivió otro de sus –muchos– momentos felices en los Estados Unidos, donde tuvo gran aceptación. Entre las razones de la fascinación de la crítica y el público frente a ella, podríamos señalar: la síntesis que realiza entre el cine clásico y el cine moderno; el hiperproductivo trabajo de la ficción como invención constante; la reunión de un talentoso grupo de actores del teatro off porteño;





H, X y Z: Agustín Mendiláharzu, Mariano Llinás y Walter Jakob

y el sincretismo de lo universal, hegemónico, representado en procedimientos genéricos típicos del cine de Hollywood, con el más puro espíritu gauchesco. De lejos, *Historias extraordinarias* parece un gran experimento ficcional que exhibe todo el tiempo su engranaje. "La película es consciente de que la ficción es una herramienta, no un fin en sí mismo –reconoce Llinás–. Es como un juego. Esa sería una de las diferencias entre las películas modernas y las clásicas. Estas últimas consideran a la ficción como un fin en sí mismo, mientras que las modernas trabajan ese

fin. Las películas modernas que me interesan son las que siguen problematizando la ficción". Mariano Llinás no puede –quizás nunca lo consiga– ver de lejos su *Historias extraordinarias*. "Es el momento más importante de mi vida. Todavía me pregunto cómo era mi cabeza, cómo tenía tanta energía. Porque fue como una odisea, en la cual di todo lo que tenía. Todo. Fue una época cuyo paisaje permanente fue la provincia de Buenos Aires, y en ese sentido no tengo cuentas pendientes. Estoy feliz de haberla hecho. En parte, uno piensa de las películas lo

que piensan los demás. Es una frivolidad terrible, pero es así. A *Historias extraordinarias* le fue bien; entonces supongo que es buena. Pero de la misma forma, estoy contento de estar en otra. Lo que tengo ahora en la cabeza y mi vida no tienen nada que ver con aquello. Y la película, las imágenes, tampoco. Han cambiado. No tengo nostalgia. Estoy enfocado en otra cosa, que no me parece menos grande, aunque *Historias extraordinarias* sea difícil de superar. Siento que cambié, me separé y me enamoré de nuevo, una cosa así".

UN DÍA POR AHÍ...

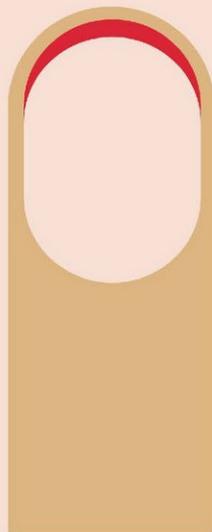
UN DIA POR AHÍ...

LOS ALMACENES
VUELVEN A TENER
LAS CORTINAS
DE COLORES
EN LA PUERTA

POR MATÍAS VARELA

UN DIA POR AHÍ...

TE CORTAS
MUCHO LAS UÑAS

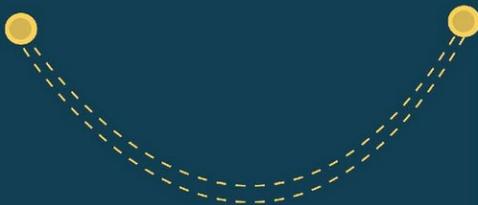


UN DIA POR AHÍ...

DEJAS
UN LIBRO
A LA MITAD



UN DIA POR AHÍ...



TE ALEGRAS
POR ENCONTRAR
PLATA EN UN BOLSILLO
DE UN PANTALÓN VIEJO

Ponemos el color donde sea




Pugliese Siena

PRODUCCIÓN GRÁFICA INTEGRAL

- Folletos
- Afiches
- Revistas
- Envases
- Etiquetas
- Catálogos Técnicos y de Arte
- Memoria y Balance
- Autoadhesivos
- Libros
- Almanagues Especiales
- Fotocromía

Misc

EL DISCO DEL GRUPO AZUL

FOLCLORE

50



COLOR CIELO

POR SANTIAGO GIORDANO. ILUSTRACIÓN DE ERIC ZAMPIERI. En nuestro cuarto rescate histórico de hitos de la grabación musical cordobesa, llegó el momento del álbum registrado en 1982 por el sexteto creado por Hugo de la Vega. Un disco que eternizó voces excelentes y arreglos impecables en obras de grandes compositores de la música popular argentina.

A lo largo de años y en variadas formaciones, el Grupo Azul representó, entre otras cosas, un concreto cruce entre lo académico y lo popular. Aun si esa idea de música como mezcla de actitudes llegaba desde muy lejos, en la Córdoba de los 70 tardaba en consolidarse. Había mucho por renegar en un ámbito de tradiciones fieramente arraigadas, que funcionaban como máquinas de guerra atentas a posibles invasiones. Hugo de la Vega es uno de los más claros ejemplos de una generación brillante de gente del canto, descendiente de Herbert Diehl, César Ferreyra y Mario Perini, estudiantina de los preceptos de la música europea y atenta, al mismo tiempo, a lo que sonaba en el aire, esas canciones que llegaban de la época dorada de la música argentina. En un momento fervoroso para los conjuntos vocales en todo el país, De la Vega dio vida al Grupo Azul y comenzó una historia que, además del recuerdo de una presencia consoladora en años difíciles, dejó un long play grabado en 1982 para el sello Philips.

Grupo Azul, se llama el disco, como el sexteto que lo grabó. Y es un trabajo que hoy se puede escuchar sin necesidad de concesiones a la nostalgia: su espesor artístico resiste el paso del tiempo por el lirismo de arreglos, por los ricos contrapuntos, por las armonías sugestivas y por el color de las voces, cualidades aplicadas a un repertorio inmaculado, integrado por páginas maravillosas del cancionero popular.

Reunidos en torno a una picada de media tarde en casa de Hugo de la Vega, junto al anfitrión están Quique Pinto, Liliana Rodríguez y Liliana D'Ortencio, protagonistas de la epopeya que era entonces grabar un álbum de buena música desde Córdoba. Hablar de cómo se llegó a "el disco", es repasar la historia del grupo que tiene que ver con la historia del país.

La conversación es torrencial, un embrollo encantador de voces. Que Cosquín, que los encuentros de Villa Gesell, que los años del Proceso, que la gira por Alemania, que cuando el grupo fue octeto o quinteto o sexteto, que cuando Chany Inchausti les propuso grabar, que el Teatro del Libertador repleto, que cuando actuaron a beneficio durante la guerra por Malvinas. De pronto Pinto recuerda que hubo una segunda grabación del Grupo Azul. "Desapareció, literalmente" —explica De la Vega—. Como el pri-

mero, el segundo disco fue para Philips. Fuimos a Buenos Aires para grabar y terminamos todo en cuatro días, como estaba previsto. Después regresamos a Córdoba con la idea de volver a viajar más adelante para la mezcla". Un arreglo de "El día que me quieras" realizado por Carlos Flores y uno de "Balada para mi muerte" a cargo de Gustavo Maldino eran parte de la segunda lista de temas que Grupo Azul llevó a un estudio, cuyo registro quedó fijado en un máster, custodiado en la compañía. "Estaban además el inédito "Quién me robó la esperanza", de Eugenio Inchausti, y "De bruma y viento", una milonga de Margarita Durán e Hilda Herrera. Hilda también nos acompañó en el piano en "Carlos Guastavino", explica Pinto. "Resulta que a los cinco meses volvimos a Buenos Aires para comenzar la mezcla. Y el máster no apareció... Se revolvió todo y no estaba", interviene De la Vega. "O lo afanaron o, lo más probable, se grabó algo encima", agrega Pinto. "Iba a ser un discazo de la puta madre... pero se perdió y no nos quedó ni siquiera una copia", concluye De la Vega.

51

DE MOVIDA

El Grupo Azul es clase 1968. "Como para todos los grupos corales de esa época, el cimiento fue el Coro de Niños Cantores, que dirige el Maestro Diehl", explica Hugo De la Vega; y agrega que en 1970 el grupo era un quinteto que se completaba con Esteban Oitana, Carlos Flores, Isabel Iglesias y Pepe Alonso. Esa formación llegó a grabar dos temas incluidos en *Generación 69*, un compilado del sello Polydor en el que también estaban el Dúo Salteño, Quinteto Vocal Tiempo, Los Santafesinos y Grupo Vocal 5. "Era la ebullición de los grupos vocales, un gran enriquecimiento, que desde Los Chalchaleros hasta acá nunca se detuvo", recuerda De la Vega. "Tanta fuerza tenía la movida de los grupos vocales —continúa—, que para el Festival de Cosquín de 1970 se generó *Imagen Vocal 70*, una especie de consorcio en el que estábamos nosotros, el Quinteto Vocal Tiempo, Quinteto Vocal Santa Fe, Folk 4 y Los Santafesinos. Con el respaldo de tipos como Armando Tejada Gómez y César Isella, le hicimos un piquete a Mábiz para que nos dejaran actuar".



Desde aquel quinteto inicial, hubo numerosas transformaciones. En enero del '76 Grupo Azul era un octeto que fue a los encuentros corales de Villa Gesell fusionado con el Grupo Clave. Ese mismo año, en Córdoba se abrió la Casa Azul, un espacio cultural cuyo lema era "Educación por el arte". *"La casa estaba en la calle San Lorenzo, al frente del Buen Pastor. Teníamos más programación que el Libertador: conciertos, obras de teatro, títeres, talleres de plástica, de teatro, un cineclub y, por supuesto, un coro. A los tres meses los milicos nos sacaron y tuvimos que cerrarla"*, cuenta De la Vega con amargura.

La ciudad transformada de ausencias y el aire de silenciosa violencia que se respiraba resintieron la actividad del grupo. Y a De la Vega, además, le habían reducido drásticamente las horas de clase que daba en el Manuel Belgrano. Fue entonces cuando Hugo recibió una oferta para dirigir Musicantes, un grupo vocal argentino que años antes se había instalado en Francia. *"Tenían muchos compromisos y giras por Europa, pero la cosa no sonaba bien —cuenta—. Entonces llevé nuevas voces. Así viajaron para allá Roberto Pavón, Ada Crema, Mirta Alcaráz, y Pepe Alonso, y el Grupo Azul se disolvió"*.

plazó a Nicoletti. *"Tito era un canario cantando. Su voz le dio al grupo un toque muy particular. Pero no leía música. Así que hubo que enseñarle todos los temas nota por nota y la grabación se nos venía encima"*, recuerda De la Vega. *"Creo que debutó en un concierto que se hizo en el Pabellón Argentino para recaudar fondos para Malvinas"*, agrega D'Ortencia.

Entre los temas listos para el disco estaban "La pomeña", "Maturana", "Zamba del silbador" y "Carnavalito del duende", de Leguizamón y Castilla; "Juana Azurduy" y "Alfonsina y el mar", de Ramlrez y Luna; "La fogata de San Juan" y "La mancha", de Lima Quinta y Ambrós; "Viejo corazón", de Polo Giménez, y "Canción para despertar a un negro", de Guillén e Isella. *"Predominaban los temas lentos y de la compañía nos pedían otro más movidito. Alguien del grupo me sugirió que arregle 'Remolinos', una cueca de Nolo Tejón. No había mucho tiempo y lo hice en dos*

158

DE REGRESO

Al tiempo, De la Vega volvió a Córdoba y rearmó el Grupo Azul con Liliana Rodríguez (soprano), Adriana Rodríguez (mezzo soprano), Liliana D'Ortencia (contralto), Mario Nicoletti (tenor), Quique Pinto (barítono) y él mismo como bajo y director. El conjunto vocal se sumó entonces a la movida que desde principios de los 80 llevaban adelante el grupo Quetral, Posdata, Dúo Antar, América Nueva, Quinta Armonía, Americanto y Antares. *"Ensayábamos de lunes a viernes, siempre a la noche tarde, una semana en cada casa —recuerda Liliana D'Ortencia— Hugo hacía los arreglos, pero aceptaba nuestras sugerencias sobre los temas del repertorio"*. Durante su actuación en el Festival de Cosquín 82, al Grupo Azul le prohibieron cantar "Juana Azurduy" y "Canción para despertar a un negro", según recuerda Liliana Rodríguez. Y en esa misma edición del festival, el sexteto fue escuchado de cerca por Chany Inchausti, director artístico del sello Philips, quien de inmediato le propuso un contrato. Por entonces, grabar un disco significaba moverse hasta Buenos Aires. Las sesiones tenían que comenzar a fines de mayo de ese año; y dos meses antes, Tito Subrié reem-

AVANZADA DE VOCES

El Grupo Azul fue una bisagra para nuestra música en más de un sentido.

En esos tiempos, los conjuntos folclóricos solían ser grupos de voces masculinas, en los que las voces acompañaban interpretaban melodías paralelas a la voz principal. Los arreglos se hacían generalmente "de oído". Hubo excepciones, como el caso del Cuarteto Zupay, que siendo también una formación masculina, aplicó las reglas de la armonía clásica en sus arreglos vocales, por lo que las voces de acompañamiento ya no seguían en sus movimientos a la melodía principal. Pero los arreglos eran homofónicos, es decir que todas las voces silabeaban simultáneamente, sin permitirse cruzamientos rítmicos. Por otro lado, los coros que formaban parte del floreciente movimiento coral argentino, interpretaban generalmente música europea, ya que no había en nuestra música popular arreglos que aprovecharan las posibilidades que ofrecían las agrupaciones mixtas.

El Grupo Azul realizó la conjunción entre la música folclórica y los arreglos vocales de alta calidad. En su versión de sexteto, estaba conformado como un coro de solistas: una soprano (Lili R.), una mezzo soprano (Adriana), una contralto (Liliana), un tenor (Tito), un barítono (Quique) y un bajo (Hugo). De la Vega eligió esta formación para desplegar su brillante musicalidad y aplicar sus conocimientos de armonía y contrapunto. Usando técnicas propias de la música coral "escolástica", sus arreglos aprovecharon las tesituras de las distintas voces y permitieron a éstas lucirse aunque fueran voces secundarias, trayendo un aire nuevo a nuestra canción folclórica, y de paso, nuevo aire también a la música coral, que se abraza de este modo con nuestro folclore.

No puedo dejar de mencionar a otro grupo vocal que se encaminó por una senda parecida en aquellos tiempos: Las Voces Blancas, que logró mayor popularidad que el Grupo Azul. Al volver a escuchar hoy a ambos conjuntos, encuentro notables arreglos y excelentes voces, y me pregunto por qué no tuvo mayor impacto el brillante trabajo del sexteto conducido por de la Vega, cuyos arreglos vocales hoy son reconocidos e interpretados por coros de varios rincones del mundo.

Pero después me acuerdo que, desde hace mucho tiempo, Dios atiende en Buenos Aires.

Ariel Borda
Cantante, director de coros.



AZULADO

Recuerdo claramente la presentación del disco del Grupo Azul. Fue una noche de banderas y luces que anunciaban el gran acontecimiento. No era fácil para los grupos del interior llegar al disco. Y lograrlo era su vidriera, la manifestación pública más notable de un artista de la música, la que lo mantendría vivo en la memoria. Desde la primera etapa, Grupo Azul marcó una notable diferencia por las sutilezas de Hugo para arreglar más la disciplinada y talentosa presencia coral.

Fue un referente, no sólo por la calidad, sino también por la apertura que generó, acercando y mixturando la música popular con armonías propias de la academia.

Durante años, este conjunto vocal fue protagonista en mis programas de la vieja Radio Universidad, cuando elegíamos pasarlo, primero desde rudimentarios cassettes caseros y luego con el glamour de su brillante LP.

Si lo encuentran en alguna parte, no dejen escapar ese vinilo, que es una pieza de colección y un importante testimonio de una Córdoba que no será igualada, una Córdoba de utopías y talentos que parece resistirse a volver.

Aldo "Lagarto" Guizardi
Conductor de "El show de la mañana".

La presentación del disco fue el encuentro de los héroes musicales que habían superado las barreras entre la provincia y la capital con un público que los conocía y los quería acompañar.

días. ¡Resultó uno de los hits del disco y todavía hoy es uno de mis arreglos más difundidos!", cuenta Hugo.

Los seis cantantes acomodaron sus ocupaciones, pidieron permisos en sus respectivos trabajos y se prepararon para pasar una semana grabando en Capital Federal. En cuatro días intensos, las sesiones se cumplieron, con Raúl Barboza y Domingo Cura como invitados. "Cuando llegó Barboza, le puse el arreglo de "La fogata" y me dijo "Disculpe, Maestro, pero yo no leo nada... Mejor hágale una pasadita y vemos! Hicimos la 'pasadita', el tipo cazó el acordeón, se puso los auriculares y en la primera toma tocó lo que está en el disco", rememora De la Vega. "De una metió ese intermezzo fantástico, que quedó bárbaro", acota Rodríguez. "Y cuando Cura empezó a tocar sobre Juan Azurduy' yo estaba fuera del estudio -sigue narrando el principal propulsor del grupo-. Vela que el tipo apenas movía las muñecas, pero no escuchaba lo que hacía. Y como había sido puesto por la compañía, pensé que venía a laburar y basta. Entré a la sala y escuché lo que estaba haciendo... ¡MI dios! Tocaba como si fueran tres y sacaba unos sonidos maravillosos de sus bombos". "Después vino a Córdoba para tocar en la presentación del disco", suma D'Ortencio.

En setiembre el disco Grupo Azul estaba en la calle: redondo, negro y con el agujerito en su lugar. La tapa explota de azules: sobre un fon-

do azul, vestidos de azul, están sentados, en una primera línea, de izquierda a derecha, Liliana Rodríguez, D'Ortencio, Pinto y Adriana Rodríguez. Detrás de ellos, parado al centro, está Subrié; y sobre la derecha, Hugo de la Vega.

La presentación oficial fue en octubre en un Teatro del Libertador que llevaba bastante tiempo sin colmarse como aquella noche. Fue el encuentro de los héroes musicales que a fuerza de talento habían superado las barreras entre la provincia y la capital con un público que los conocía y los quería acompañar. "Con el Grupo Azul y ese disco hubo una cuestión afectiva que iba mucho más allá de lo musical", recuerda Pinto. "Sentíamos que éramos un orgullo para Córdoba y el público nos sentía como propios ¿No?", interviene Liliana Rodríguez. De repente se hace un silencio, que De la Vega rompe casi pensando en voz alta: "En algún momento nos planteamos seguir en Buenos Aires. Pero para unos era probable y para otros no. Eso significaba romper el grupo; y nuestra idea no pasaba por ahí".



Escuchá el disco del Grupo Azul en www.revistalacentral.com.ar

CURSOS ONLINE / E-BOOKS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.treeskel.com | www.ahira.com.ar

POSTALES EN NEGRO Y BLANCO

POR ÁNGEL STIVAL

Aguafuertes sociopolíticas tomadas al natural durante una viajada estadía en Sudáfrica, el cono sur del "continente negro", donde la gente "de color" va ganando espacios muy lentamente y muchos blancos viven amurallados con cola de paja. ¿Mundial? ¡¿Qué mundial!?

Pasada la medianoche, me encontraba con un grupo de periodistas argentinos en un bar de Hatfield, la Nueva Córdoba de Pretoria. Y alguien que pasó muy rápido, tanto que ni siquiera lo vi, me entregó un papel que decía más o menos lo siguiente: "*Christopher: No nos olvidamos de ti. Sabemos que eres un boer aborrecible que ha arruinado a mi familia y que debes pagar por ello. Todo lo que quisiera ahora es tener una conversación cara a cara contigo*". No recuerdo si la nota estaba firmada. Creo que no. Pero afuera había un hombre —negro— que se golpeaba el pecho con la mano abierta, como diciendo "*Yo soy el que firma*".

Lo que hicimos fue llamar al mozo —negro— y preguntarle qué significaba aquello. "*Un momento*", dijo el mozo, y le llevó el papel al dueño del bar, negro. El propietario vino a hablar con nosotros y trató de tranquilizarnos diciendo que todo no era más que una tontería y que no teníamos que preocuparnos por nada. Debí ser

54

cierto nomás, porque una hora más tarde salimos del bar caminando y nos fuimos a dormir sin tener más noticias de nuestro confundido interlocutor. En realidad,

no parece posible que haya habido una confusión, sino más bien un intento de engaño, quizá especulando con nuestro desconcierto, para sacarnos algún dinero, o algo peor.

CUATRO DATOS

El episodio narrado no debería llevarnos a conclusiones de sociólogos baratos que anduvieron un mes por Sudáfrica. Pero aporta indicios sobre algunas cuestiones que tipifican a ese país cuyos problemas básicos, por lo demás, no son muy diferentes de los que aquejan a los habitantes del llamado Tercer Mundo: pobreza, desocupación, inseguridad, educación y salud en crisis, etcétera.

En primer lugar, África es el único barrio de Pretoria donde es posible hallar un bar —y otras perdiciones— abierto a la medianoche. Lo que no implica que no hayamos sufrido alguna frustración en nuestro propósito de engullir unos tallarines con frutos de mar en el restaurante Roma, después de las 10 de la noche. "*Esto no es un night club*", nos dijeron, antes de cerrarnos la puerta en las narices.

Segundo, hay quien piensa que el recuerdo del apartheid —una suerte de clasificación social establecida jurídicamente por la clase dominante blanca, los *afrikaners*, en 1948 y que se mantuvo hasta los primeros años de la década de 1990— todavía puede ser utilizado para obtener alguna ventaja. Como asustar a un blanco para que te dé plata, por ejemplo.

Tercero, los mozos son negros —y negras—, y en general, no hay blancos en ese oficio. Como no los hay en casi ningún otro labor que tenga que ver con los servicios básicos y más sufridos, como choferes, bardenos o cuidadores de autos.

Cuarto, el dueño del bar era ne-

gro y esa es una novedad introducida en el país de Nelson Mandela y el obispo Desmond Tutu, líderes naturales de gran ascendencia social y ambos premios Nobel de la Paz. Tutu obtuvo la distinción en 1984 y "Madiba" —como llaman cariñosamente los sudafricanos a Mandela— la recibió en 1993, compartiéndolo con Frederik Willem de Klerk, el blanco que le entregó el poder. La rareza de un negro propietario ya no es tal y una incipiente "burguesía de color" avanza en espacios y terrenos de antes estaban reservados a los blancos, al calor de un Estado que, desde Mandela en adelante, ha sido manejado por negros. El dueño del bar, además, minimizó el episodio con la típica actitud de quien esconde la basura bajo la alfombra.

BLACK BROOKLYN

Amanda, la negra de origen *nguni xhosa* dueña de la casa de huéspedes en la que nos alojábamos, nos contó que había comprado esa enorme casona gracias a un crédito del Estado. De eso, hay ejemplos varios.

A esta altura, hay otra conclusión que, por obvia, puede pasar inadvertida: gran parte de la población sudafricana es negra. De acuerdo con cifras de *Statistic South Africa's (Stats SA)*, en 2009 el país tenía 49.320.500 habitantes, de los cuales el 52% eran negros. De esas personas, el 79,3% eran negras, 9,1 blancas; 9% mestizos —llamados *coloured*— y 2,5 eran asiáticos, la mayoría de la India o Pakistán.

Pretoria, capital administrativa de Sudáfrica, es la ciudad en la que estuvimos más tiempo. Paramos en uno de sus barrios residenciales: Brooklyn, sede, además, de las embajadas más importantes. Allí hay muchos árboles, la mayoría jacarandás brasileños.



Según las guías turísticas, hay 70 mil ejemplares de esa especie, que en primavera –septiembre, igual que acá– tiñen de rosado la ciudad. También hay calles perfectas por las que circulan muchos autos nuevos, veredas anchas como jardines, con flores, enredaderas reptantes, césped y, de cuando en cuando, un senderito de cemento.

En el Brooklyn sudafricano casi no hay caminantes. Y ni se le ocurra pensar en un quiosco, un almacencito o una panadería. Menos, un bar. No los hay. Están todos en el Brooklyn Mall o en cualquiera de las grandes superficies comerciales que tiene cada barrio y que carecen de entradas para peatones, porque se ingresa a través de la playa de estacionamiento. Pretoria no es una ciudad para gente de a pie, al menos en aquel barrio, donde, para aumentar las dificultades de las veredas, suelen encenderse los grifos del riego desde atrás de los muros, sin considerar el posible paso de transeúntes.

Los muros son murallas, las casas no se ven. Pero sí son bien visibles los carteles que advierten que los guardias –particulares– están armados, que el perro es muy feroz y que los inocentes alambrecitos que coronan las altas paredes están electrificados. Tras los muros, hay blancos con miedo. Quizá no miedo actual, pero sí del pasado reciente, cuando las luchas negras y la presión mundial derribaron ese engendro jurídico que fue el apartheid, que otorgaba cuatro clases de documentos: para blancos, negros, mestizos o asiáticos. Y los jóvenes blancos más tradicionalistas sueñan con irse a vivir a Australia. Ese es el miedo que pretendía explotar aquel negro de la carita. Y aunque ya no parece haber motivo para el pánico, algunos síntomas pueden resultar inquietantes.

PALESTINA PALESTINA

Llegamos tarde a Phalaborwa, una de las puertas de entrada al emblemático Parque Kruger, de 350 kilómetros de largo por 60 de ancho, donde viven, entre otros, 10 mil elefantes, 900 leopardos, dos mil leones, dos mil rinocerontes y 18 mil búfalos. La oficina de turismo a la que acudimos en busca de pistas

para alojarnos estaba cerrada. Pero de una garita policial cercana salieron tres uniformados –negros y ebrios– dispuestos a ayudarnos. Llamaron por teléfono y pronto arribó un auto que nos trasladó a un hotel. Antes, debimos dejar una buena propina a los policías, que la exigieron de manera inesperada, y perentoria. Entendimos un poco la paranoia de los sudafricanos blancos y nos preparamos para otra experiencia fuerte en el hotel.

Para nuestra sorpresa, Joe, el dueño, resultó ser una maravilla que salió a comprar un cable para notebook cuando vio nuestras dificultades con los enchufes y se encargó de gestionarnos un lugar que tuviera Internet. En el medio, se entretuvo mirando cómo escribíamos. Todo le pareció impecable a nuestro improvisado editor, salvo la palabra negro. “Con africanos, es suficiente”, dijo, con humor pero bien en serio. Su comprensión de lo que escribíamos en español se explica muy fácil. Era del vecino Mozambique, ex colonia de Portugal, como Brasil. Tan lejos y tan cerca.

MISERIAS Y VILLAS

Otra postal son las villas miserias presentes en las grandes ciudades, como Johannesburgo, Ciudad del Cabo y Pretoria. Iguales que acá, pero inmensas. Es el reflejo en la realidad de los fríos números que da la *Stats SA*: 40% de desocupación.

John Carlin, periodista y escritor inglés –autor de *Playing the Enemy*, traducido aquí como *El factor humano*, quizá para eludir el gerundio, y base de la famosa película *Invictus*–, es hijo de padre escocés y madre española y estuvo un tiempo en Buenos Aires. Eso le permite ser columnista de *El País* de Madrid. En una nota publicada por el *Pretoria News*, diario en inglés de la ciudad homónima –que cuenta también con el *Beeld*, un periódico en *afrikaans*, lengua germánica, criolla del holandés, que asimiló vocablos de inglés, malayo, portugués y de las lenguas zulúes–, Carlin afirma que el problema en Sudáfrica ya no es de negros contra blancos, sino de negros contra negros. Estas villas son el escenario natural de esa pelea entre pobres.

ASUNTOS DE MINAS

Unos días después, ya en nuestro seguro y próspero país, leímos –por nostalgia– en *El País* de Madrid una noticia de Sudáfrica que nos impactó: la policía había hallado cuatro cadáveres acríbi-

llados a balazos en una galería abandonada de una mina de oro, propiedad de una empresa cuyos dueños son un nieto de Nelson Mandela y un sobrino del actual presidente sudafricano, Jacob Zuma. La investigación en la mina empezó después de que el periódico *Sowetan*, nacido en Soweto al calor de las luchas anti-apartheid, informo que 20 mineros habían muerto en un tiroteo con guardias de seguridad.

La mina pertenece a *Aurora Empowerment Systems*, propiedad de Zondwa Mandela y Khulubuse Zuma. Negros, claro. En una nota, la empresa sostiene que unos mineros ilegales habían estado excavando sin permiso y que agentes de seguridad de la compañía se acercaron a la mina para averiguar la situación. Encontraron a los mineros ilegales y durante un “incidente” tuvo lugar un tiroteo, que produjo la muerte de los cuatro mineros. La nota destaca el problema de la minería ilegal en Sudáfrica. Sin palabras. Lejos de eso, en el extremo occidental, Ciudad del Cabo ofrece sus encantos históricos, gastronómicos y paisajísticos a la fauna dilettante que pasea por el mundo. Por adentro, por el camino del vino, por la costa, para recorrer playas maravillosas en el Océano Índico. Como la de Porth Elizabeth, donde una mediodía de julio –invierno, igual que acá– los bañistas retozaban, jugando con las olas.



A COME



56

POR PABLO NATALE. ILUSTRACIÓN DE ALEJANDRO BARBERO. El autor arranca hablando sobre el más emblemático videojuego y termina opinando sobre la familia, la movilidad social, la felicidad, el tiempo, la existencia después de la existencia, el fin infinito y la futilidad de acumular poder. ¡Qué jugador!

R 2 E L A V I D A

Pacman es uno de los primeros videojuegos de éxito notorio y global. Introducido en el mercado alrededor de 1980, produce un conjunto de cambios internos y externos. Internamente, en el marco de una serie emergente de videojuegos, rompe con el imaginario "shoot 'em all" (désparales a todos) propio de, por ejemplo, el *Space Invaders* (su antecedente exitoso) o al menos lo modifica por el imperativo "comé todo lo que puedas antes de que te coman a vos". Este cambio representa, y efectúa, la mutación de la cultura de la Guerra Fría a la cultura Mc Donald's. Da contenido visual a la imagen sólida de un sistema de vida absoluto, individuado e individualista y consagra también el estallido de una iconografía que comienza con el juego mismo y que atravesará fronteras espaciales y temporales a la velocidad de una guerrilla de correocaminos.

En el juego, que ya todos conocen, un globo amarillo con forma de círculo, cabeza o codo se dedica a comer con suma felicidad las pastillas que el destino, cual Hansel y Gretel, ha dejado desperdigadas en un laberinto. Lo que nace o emigra desde la literatura, el cine y la historieta es la importancia de la construcción de un personaje, estrategia decisiva que a partir de *Pacman* despierta para siempre en los videojuegos. Externamente, lo que este juego produce es un impacto. Puede decirse que con *Pacman* nace el éxito definitivo de la industria del videojuego, con criaturas cuyos artistas o equipos de arte se esconden en letras pequeñas que a nadie le interesa leer, y en la que todos y cada uno de los miembros de ese colectivo artístico son iguales.

Veo veo

La historia colectiva del *Pacman* también puede contarse desde una historia personal. Si bien no recuerdo cuando lo jugaré por primera vez, algunas cosas llegan a mi cabeza y, como todo lo que la alimenta, me hace dudar. Veo una cola de chicos esperando el momento en que el que está jugando pierda, para acceder a la oportunidad de comer. Veo que en esa cola no sólo hay varones, sino también niñas. No muchachos, pero hay. Veo que la competencia que se produce entre esos chicos es el combate por la acumulación de puntos (primera forma de bienestar) o por el acceso a niveles superiores (segunda forma de bienestar). Veo que algunos pierden rápido y juegan de vuelta, porque tienen muchas fichas. Veo que lo que me interesa es jugar yo, y aprender yo los trucos, para entrar así a mi propio laberinto, a jugar con esos fantasmas. Veo que no sé quién puso ahí a esos fantasmas, sin los cuales el juego sería aburridísimo, pero sé que significan infinitas posibilidades lúdicas a la vez que la atracción de un grupo de demis y otros jugadores.

te desaparición virtual. Veo que manejo con una destreza un tanto salvaje una palanca del arcade. Veo, en un *excursus* inverosímil, que la palanca mutó bochornosamente rápido.

Veo, por último, que no me produce estupor alguno que ese círculo amarillo con boca y ojo (¿monstruo? ¿cabeza sin cuerpo? ¿superhéroe?) no pare de comer, no pare de circular con una felicidad idiota y sin gestos por un lugar del que jamás podrá salir, por escenas cuya forma varía pero cuyo resto de sentido se repite: laberinto/comer y huir/acumular/no hay retorno.

Pacman's Way of Life

Historias colectivas, historias personales y una serie de videojuegos en la cual se instala nuestro *dear Pacman*, protagonizado por un codo al que tarde o temprano, mediante el uso de aquella parte de nuestro inconsciente que comprende inglés, le asignamos características humanas y masculinas, por el "man" que incluye su nombre. Más aún cuando en su carácter abstracto, icónico, monofacético, vemos que tiene un par femenino, Ms. Pacman, y hasta un hijo enano e hiperveloz: Pacman Junior. Mediante la exploración manual de este imagi-

Pacman representa y efectúa la mutación de la cultura de la Guerra Fría a la cultura Mc Donald's.

nario, parece que alcanzamos una representación espacialmente inmóvil de un paralo que no ha rechazado la posibilidad lúdica de la tragedia (ser devorado por fantasmas) y en el que se ha instalado para nuestro goce la ficción de un rostro o un cuerpo en el medio de un sistema que otorga alimento, movilidad, matrimonio y felicidad. Alimento, porque las micro-pastillas son devoradas una tras otra sin solución de continuidad, sin un detenimiento donde se cree el silencio, la sabiduría, o un instante mínimo y precario de reflexión. Quiero decir: Pacman no frena. No se puede detener, salvo en una esquina, con un sentido estratégico: atraer fantasmas para realizar la gran comilona o evitar ser aniquilado por la hambruna del otro. En ese sentido, se puede pensar que la literatura *new age* y de autoayuda tiene como destinatario ideal y paradigmático a los hijos traumatizados de la familia Pacman.

Movilidad y matrimonio, ya que Pacman se mueve, crece, adquiere poderes, velocidad, destreza. En los intervalos episódicos que se intercalan en la gran tragicomedia del juego, la relación Pacman-Ms. Pacman progresa, construyendo así una genealogía contemporánea. Es el momento en que se instala

pan a esto. Si bien son cuatro e instauran una dudosa poligamia menor, no debe olvidarse que el centro del laberinto (el lugar que Pacman eternamente rodea con su labioriosidad matrimonial) es precisamente una *casa*, el hospedaje mismo donde los fantasmas recuperan su "alma" o "color real". Felicidad, dado que el puntaje se acumula en la cuenta bancaria de números que disponemos arriba al costado, y las vidas, con los puntos, se multiplican, como si Jesús reviviera dentro de Jesús y Jesús reviviera dentro de la resurrección. Este es un aporte importante que acompaña la historia sentimental creada en la primera gran era de videojuegos: la virtualidad nos ha otorgado (¡oh, sorpresa!) la posibilidad de volver a vivir y de siempre poder reconocernos.

El infierno tan querido

De ese modo, el inframundo *Pacman* se parece menos a la representación clásica del infierno que a la realización virtual de una felicidad bastante hollywoodense y unipersonal (¿un infierno con cambio de escenario?, ¿el purgatorio?). Los fantasmas, que son una alegoría bufonesca del mal, están condenados a ser el otro de Pacman, a carecer de sustancia, a perseguirlo continuamente a medida que éste pierde poder e incrementa su destreza técnica. Detalle: nadie puede ser fantasma. Por el mecanismo propio del juego, sólo hay posibilidades de identificación con el ícono amarillo o, en formatos posteriores, con las sucesivas variantes pertenecientes a su familia. Más allá de esto, en *Pacman* se nos otorga la felicidad de correr, hacer amena —menos sublime— la experiencia, rodear nuestro propio centro, acumular y, mejor aún, revivir. ¿Quién no querrá esto? ¿Quién no quiere esto?

Sin embargo, y esto es clave, el tiempo en el que transcurre *Pacman* es un tiempo que lleva a la perdición. El sistema binario que codifica el juego contiene un mítico error que da por resultado 256 escenas. En la última de ellas, los estudiosos y jugadores profesionales de *Pacman* cuentan que la mitad de la pantalla desaparece, que el laberinto se hace agujero negro y que al juego le sucede otra cosa, dificultando la estabilidad de las certezas de triunfo porque a Pacman y a los fantasmas ya no se lo puede visualizar. Se puede terminar el juego, aunque nadie está seguro de que pasó. Quizás el tiempo se devora a sí mismo o contiene su propio límite, un agujero negro en nuestros mundos rojos y amarillos, la posibilidad de una fuga, otra cosa. Quizás, como dicen los más audaces, nada de esto sucede, o si sucede es sólo una fase más del juego: la llave con forma de fruta que circula por el laberinto no sirve para tener acceso a otra realidad, sino sólo para ejercer de modo indiscriminado la virtualidad de un mundo de fantasmas.

57

Whisky, vértigo casero y barba de cinco días

POR CARLOS RIVAROLA. FOTOS DE
ERNESTO GRASSO. Primera

**entrega de una columna
donde se reivindica el
irresistible hobby de
cualquier melómano:
armar un disco con una
selección de canciones
unidas por determinada
consigna. Hoy: la
soledad.**

La rutina o el riesgo. El conservadurismo fundamentalista o la caprichosa obsesión por el cambio. La guerra por el poder; el marketing del éxito; la indiferencia del fracaso.

Los tentáculos del mundo moderno. La historia gobierna, la historia dignifica.

Es un día regular que se va terminando...

Es una buena noche para pensar en dejar de pensar. La misma mesa que de costumbre, pero no por costumbre. El otoño que se filtra por las calles de la ciudad, y se adueña del espacio y del tiempo.

Apenas dos dedos sobre el teclado; el humo amarrocado entre las horas y los cigarrillos, y Leonard Cohen desde el parlante apenas perceptible en otra velada promiscua. Todos buscan el antidoto en alguna parte. Yo lo encuentro en la música, claro.

"Waiting For The Miracle". Es el comienzo de un compilado de canciones tristes que armé para sentirme solo, y disfrutarlo en mi compañía.

El pequeño patio que antecede a la sala ve a la sombra cayéndose, mientras Nick Cave parece la opción inevitable para seguir la faena sin levantar sospechas. Me tomo un sorbo de "Henry Lee", que mezclado con PJ Harvey pega mejor. Y sin recuperar el aliento tras semejante trago, completo mi trilogía maldita de apertura con Lou Reed, "Walk On The Wild Side". Me saludo con un buenas noches a mí mismo; me digo que estoy feliz de verme. El diario de hoy nos informa que el costo de la canasta de una familia tipo promedia una cifra que me deja afuera de la canasta. En la tele escuché que el gobierno quiere un dólar más alto para prevenir la inflación. Me pregunto si no estaré viviendo en un mundo equivocado. Mejor vuelvo a mi refugio antes que la realidad me quite la inspiración.

Para continuar, elijo a Jeff Buckley, "Everybody Here Wants You", le pego a Peter Murphy con "All Night Long", y cuando ya me voy sintiendo definitivamente trastornado, dejo que el viejo Bob (Dylan) me robe cualquier atisbo de cordura con "You Belong To Me". Estamos mal, pero vamos bien.

Elbow me retrotrae, "The Fix" es el track número 7 de mi disco caprichoso, y Calexico el 8: "Victor Jara's Sound". Dos rarezas que me regalo para embarrar un poco más la cancha.

Me tiento con un zapping furioso que me haga enterar como salieron el Inter y el Barça, o relojear alguna teta en E! Entertainment. Pero prefiero seguir con mi selección, que ahora me concentra en algunas dulces voces femeninas, empezando por la de Chan Marshall, o Cat Power, con "The Greatest", pegada a la de Ambrosia Parsley cantante de Shivaree con "Goodnight Moon", y Morcheeba con "Otherwise" en la voz de Skye, hasta cerrar el capítulo con "All Mine" a cargo de los Portishead, con Beth Gibbons a la cabeza. Y en medio de ese coro de ángeles siento que soy lo que escucho. Siento que soy mitad música, y mitad piel, huesos y materia gris.

Miro el reloj y apuro el final que arranca en la garganta de Thom Yorke con "Karma Police"; sigue con el "Lullaby" de The Cure, se va despidiendo con Jim Morrison cantando "Love Street" y cierra con el profético "Enjoy the Silence" de los Depeche Mode.

Me dejo caer sobre el sillón con el alivio de una agradable melancolía, más solo que nunca. En la radio dijeron que quizás caiga nieve. Por la pequeña ventana que da al patio, veo como la vida se va perdiendo por entre esas plantas que yo nunca riego...



Playlist

- 1) Waiting For The Miracle – Leonard Cohen
- 2) Henry Lee – Nick Cave con P. Harvey
- 3) Walk On The Wild Side – Lou Reed
- 4) Everybody Here Wants You – Jeff Buckley
- 5) All Night Long – Peter Murphy
- 6) You Belong To Me – Bob Dylan
- 7) The Fix – Elbow
- 8) Victor Jara's Sound - Calexico
- 9) The Greatest – Catpower
- 10) Goodnight Moon – Shivaree
- 11) Otherwise – Morcheeba
- 12) All Mine – Portishead
- 13) Karma Police – Radiohead
- 14) Lullaby – The Cure
- 15) Love Street – The Doors
- 16) Enjoy The Silence – Depeche Mode

Discografía de referencia

- Leonard Cohen: The Future (1992)
- Nick Cave and the Bad Seeds: Murder Ballads (1996)
- Lou Reed: Transformer (1972)
- Jeff Buckley: Sketch For My Sweetheart The Drunk (1998)
- Peter Murphy: Love Hysteria (1998)
- Bob Dylan: Natural Born Killers' Soundtrack (1994)
- Elbow: The Seldom Seen Kid (2008)
- Calexico: Carried To Dust (2008)
- Catpower: The Greatest (2006)
- Shivaree: I Oughtta Give You A Shot (1999)
- Morcheeba: Charango (2002)
- Portishead: Portishead (1997)
- Radiohead: OK Computer (1997)
- The Cure: Disintegration (1989)
- The Doors: Waiting For The Sun (1968)
- Depeche Mode: Violator (1990)

Escuchá este playlist en www.revistalacentral.com.ar





100



BAR LANCASTER

Desayunos, almuerzos y meriendas
Tragos y tapas
Nuevo espacio, nuevos dueños

En el Cineclub Municipal [Bv. San Juan 49]
Abierto de lunes a lunes

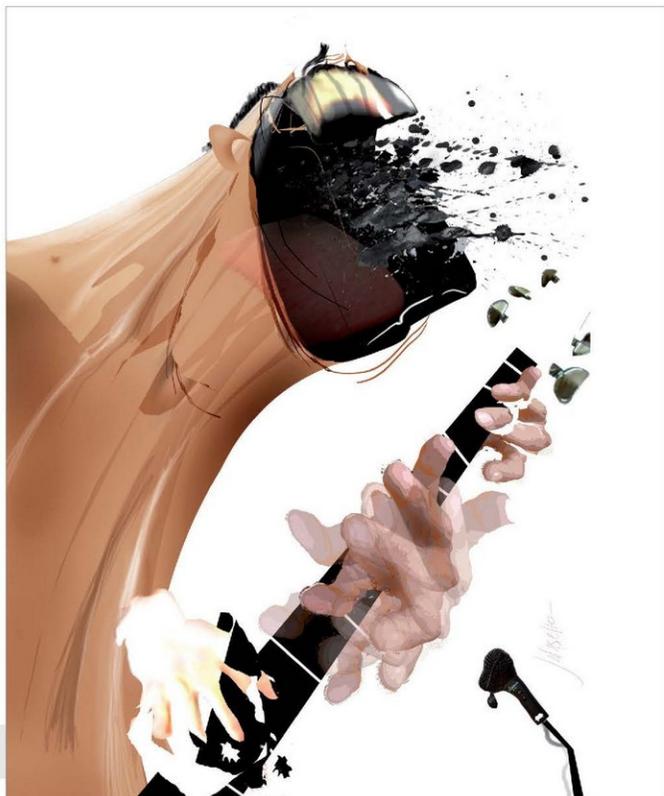


PEGA EL FASITO...
¿EH?
MANU

60

MÁS

CON ÁNIMO DE MUTAR



Ricardo Mollo

Polifacético y multitécnico, este azuleño de 36 años, actual habitante de Salsipuedes, le hace tanto a la pintura y los objetos como a la caricatura, la ilustración periodística y la animación audiovisual.

Logró premios merecedores de lugar en el podio en varios certámenes internacionales como los de la Fundación Volpe Stessen, el Salón Internacional de Colombia y el Nikola Tesla, de la por entonces Yugoslavia. También fue distinguido en el Salón de Pintura Prilidiano Pueyrredón. Realizó muestras individuales y colectivas en centros culturales, fundaciones y museos.

Pintó murales y realizó escenografías para diversas obras teatrales. Con sus cortos animados participó en festivales del Mercosur. Publicó ilustraciones por encargo en destacadas revistas, como

Caras y Caretas. Además, da clases de artes visuales en varios institutos privados y estatales cuyos alumnos rezongan si lo pierden como docente.

Aquí exponemos algunas de sus caricaturas de celebridades, que escapan por completo a los cánones habituales del género y a los standards contemporáneos de ilustración mediante software. Están realizadas con muy diversos materiales y técnicas –desde tela embebida en cola, pintura con diversos pigmentos, fundición de aluminio y la incorporación de otros desechos hasta el uso de tecnología digital– que varían según el concepto o la idea que el artista se propuso abordar en cada obra, claves que también impulsan las libres variaciones anatómicas y de los modos de representación.



Hombre en bandeja

Pedro Aznar



Gustavo Santaolalla





Madre Teresa



Juan Pablo II



La Mona Jiménez



APOSTASÍA

CREER O RENUNCIAR

POR PABLO RAMOS. ILUSTRACIÓN DE LUIS LIENDO. Miles de bautizados vienen pidiendo hace años abandonar oficialmente su pertenencia a la institución católica, que se les impuso cuando aún no tenían posibilidad de elegir. Ateos, agnósticos y humanistas generan asociaciones y colectivos sociales que asesoran a quienes quieren ser borrados de los registros de la Iglesia, entendiendo tal decisión como un derecho humano y político. Quienes deberían admitir ese pedido ponen trabas, porque los “fieles” también son un número que da más números.

Yo te bautizo

Cotidianamente la escena se repite: un niño es bautizado. La familia siente que se está consagrando a un mandato supremo que excede los marcos terrenales de su existencia y el sacerdote desarrolla una rutina oficiosa. Qué pasará cuando ese chico crezca y las mismas preguntas existenciales que todos nos hacemos empiecen a plantearle dudas sobre sus creencias. A esa altura del enigma humano, ya estará registrado como miembro de la Iglesia Católica Apostólica y Romana.

Para la Institución Católica, el bautismo —junto con la confirmación, el matrimonio y el orden sagrado— es uno de los sacramentos con carácter indeleble, para toda la vida. Pero si un adulto consciente, responsable y con derechos ciudadanos comunes quiere dejar de pertenecer a un culto, o cambiarse de religión, ¿qué tiene que hacer?

Yo te expulso

En los históricos condlios de la Iglesia Católica, cuando se produjeron los principales cismas que dividieron al cristianismo, los ortodoxos tomaron la iniciativa y declararon a los agnós-

ticos, y a todos aquellos que no compartían el dogma católico y la figura papal, fuera de la fe. Ser apóstata es, por definición, lo opuesto a la ortodoxia.

La apostasía está definida en el canon 751 del Código de Derecho Canónico como “*el rechazo total de la fe cristiana*”, recibida por medio del bautismo. Como no existe ningún procedimiento legítimamente establecido para abjurar de la fe cristiana o cualquier otra fe y retirar el apoyo implícito a esa institución religiosa, se adoptó ese término clerical. Algunos prefieren hablar de “*desbautizarse*” y lo comparan con la desafiliación de un partido político. Incluso, hay quienes aclaran que esa decisión no significa dejar de ser creyente, sino renunciar al catolicismo en términos institucionales.

Para la Iglesia Católica la apostasía es uno de los tres pecados más graves, junto con el cisma y la herejía. En la Edad Media, se castigaba con la muerte en la hoguera. En la teología de la Iglesia, el apóstata sigue perteneciendo al catolicismo. No hay aceptación teológica de la desvinculación de una persona que reniega de la fe.

Desde entonces existen católicos apóstólicos no papales, por ejemplo, y otras identidades de creyentes que están dentro de la catolicidad,

Sr. Papa: Renuncio

pero rechazan la jerarquía monárquica y los dogmas cerrados de la Iglesia. Todos ellos siguen un camino evangélico espontáneo, sin acatar las jerarquías y practicando una religiosidad cristiana por fuera de los cánones impuestos desde el Vaticano. Este es un hecho globalizado y que se extiende durante toda la modernidad.

No en mi nombre!

Actualmente, el reclamo de la apostasía está tomando cuerpo en una serie de organizaciones de ateos y humanistas que rechazan la imposición del bautismo y de otros sacramentos que se han naturalizado en nuestras sociedades. En Córdoba existe un antecedente. A fines de los noventa, Hugo Estrella impulsó una campaña contra la educación religiosa en jardines de infantes, que lo enfrentó con autoridades políticas, judiciales y eclesiásticas. En represalia, jamás le otorgaron la personería jurídica. Ahora Estrella vive en Italia, y desde la Asociación Humanista Ética Argentina Deodoro Roca sigue siendo un referente para los grupos de ateos en Argentina y en otras partes del mundo.

66

En nuestra provincia ya existe una delegación de la Asociación Civil de Ateos en Argentina (ArgAtea), que en mayo se congregó para proclamar e informar sobre el derecho a la apostasía. Esta organización viene trabajando en diferentes ciudades haciendo campañas para que se reconozca este derecho (¡No en mi nombre! Apostasía Colectiva) y realizando otras denuncias sobre el poder clerical, como la imposición de la educación católica obligatoria en las escuelas de Salta. Creada hace dos años para "agrupar ateos", "defender sus derechos" y "promover la implantación de la laicidad", entre otros objetivos, cuenta con un centenar de integrantes. "Para las personas que consideramos la libertad como un bien supremo, la adscripción de una persona a una confesión religiosa desde el momento mismo del nacimiento, sin intervención ninguna de su voluntad, es una infamia que sólo se mantiene en vigor a causa de la tradición, la discriminación, la presión social y el interés de la Iglesia en hinchar el número de fieles en las estadísticas con el fin de obtener mayores beneficios ligados a una supuesta representatividad social que no responde a la realidad", dice ArgAtea en su sitio web.

Habemus data

El habeas data otorga a las personas el derecho de acceder, rectificar, suprimir o actualizar los datos que de ella existan en cualquier base de da-

Uno de los procedimientos para borrarse de la Iglesia Católica es enviar una carta de renuncia a la sede de la diócesis a la que pertenece la parroquia donde la persona fue bautizada, adjuntando una fotocopia del DNI. Si se tiene, es recomendable incluir una copia de la partida bautismal. Varios sitios en Internet ofrecen una carta modelo de apostasía, que incluye diversas razones a las que se puede apelar para renunciar a la fe católica —si se quiere dar explicaciones— y también argumentos legales que fundamentan el reclamo.

"El hecho de haber recibido el bautismo a poco de nacer, en el seno de la Iglesia Católica, por una decisión familiar unilateral —sin duda presionada por la costumbre social que la Iglesia impuso hace siglos—, implicó que a quien suscribe se le negaran todos los derechos que jurídicamente le correspondían y corresponden, y de facto, se lo obligó a formar parte activa de un determinado núcleo de creencias", se puede leer en la página de la Asociación Civil de Ateos en Argentina. En la misma carta modelo se pide que se "elimine tal inscripción bautismal de libros o listas en los cuales figure y absolutamente cualquier referencia a mi persona en documentos oficiales de la iglesia, todo esto para dar cumplimiento al artículo 16 de la Ley 25.326 (Hábeas Data)".

Algunos prefieren hablar de "desbautizarse" y lo comparan con la desafiliación de un partido político. Incluso, hay quienes aclaran que esa decisión no significa dejar de ser creyente, sino renunciar al catolicismo en términos institucionales.

tos. En el caso concreto, la persona podrá requerir a la base de datos donde supone que sus datos se encuentran cualquiera de estos derechos.

La Ley de Protección de los Datos Personales es una norma vigente desde el año 2000, que define como "datos sensibles" aquellos que revelan "convicciones religiosas", y también "convicciones filosóficas o morales, afiliación sindical, opiniones políticas, origen racial y étnico, e información referente a la salud o a la vida sexual". El responsable del banco de datos debe proceder a la rectificación, supresión o actualización de los datos personales del afectado "en el plazo máximo de cinco días hábiles de recibido el reclamo del titular de los datos o advertido el error o falsedad".

La Iglesia Católica, como persona de derecho público no estatal, tiene la posibilidad, junto a otras asociaciones religiosas y organizaciones políticas y sindicales, de llevar un registro de sus miembros. La importancia de estos registros reside en el poder de hecho que ejercen las instituciones religiosas, políticas y sindicales sobre otros poderes públicos y privados. La cantidad de miembros que la Iglesia Católica dice tener en Argentina, a partir del número de bautizados, se traduce en un valor potencial al momento de conseguir beneficios terrenales, como subsidios del estado, donaciones de empresas, privilegios en materia de educación, o ventajas en campos estratégicos como el de las comunicaciones (las radios católicas representan hoy el número más grande de emisoras pertenecientes a una institución y la nueva Ley de Servicios Audiovisuales resguarda esa facultad).

Las bases del poder terrenal

Por eso es entendible que la Iglesia intente contrarrestar o desalentar los pedidos de apostasía. Hasta ahora, son muy pocas las personas que han logrado ser borradas de los registros bautismales. Muchas veces, los arzobispos permiten únicamente tachar el nombre del apóstata o agregarle una apostilla con su renuncia.

El bautismo, como práctica cultural, ha sido naturalizado en muchas familias que aunque no practiquen o que hasta renieguen de la fe católica, siguen percibiendo ese rito como importante para sus hijos. A pesar de ello, según los últimos datos estadísticos, se intensifica una tendencia a abandonar el culto católico. Una encuesta realizada el año pasado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet), indica que el 11,3% de la población argentina adulta no cree en Dios. El porcentaje se duplica en los grandes centros urbanos. En total, los no creyentes suman casi 2,5 millones de personas.

Estos datos son comunes a otros países de América latina, con una fuerte tradición religiosa, y son similares a los de Europa. En España hay presentaciones ante la Asamblea Nacional para promover y garantizar la apostasía, acompañadas por movidas como la del Bus Ateo, que circuló por las principales ciudades ibéricas con esta leyenda: "Dios probablemente no exista. Deje de preocuparse y disfrute de su vida".

tripleadoblená
www.apostasía.com.ar
www.argatea.com.ar
www.asociacionhumanista.com.ar

PULSO URBANO

FESTIVAL INTERNACIONAL DE DANZA EN PAISAJES URBANOS 2010

Del 18 al 20 de Noviembre en Córdoba
Elencos de Córdoba, Italia, España y Brasil.



1961

Audio Estudio



f Vobu (u) M. S. 2010